UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

“Sin comprensión no hay lectura” Reflexiones y sugerencias para favorecer la lectura comprensiva en alumnos de primaria alta.

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGIA

PRESENTA:

NATALI HERNÁNDEZ HERRERA

DIRECTORA

Dra. RITA DROMUNDO AMORES

MÉXICO, DF. ABRIL 2013

DEDICATORIAS

Para que un sueño se haga realidad, no es suficiente el empeño que pongamos para realizarlo .Detrás de cada sueño siempre hay personas que nos apoyan y creen en nosotros. Es por eso que doy GRACÍAS:

A mi papá

Natalio Hernández por apoyarme siempre y darme las herramientas necesarias para ser una mejor persona cada día. Gracias por que siempre has trabajado duro para darnos lo mejor

A mi mamá

Mirtha Herrera por todo el esfuerzo, amor cariño, comprensión y apoyo que me das. Por ser una madre ejemplar.

Los admiro y los Amo

A mis hermanos:

Eduardo y Gustavo por estar siempre conmigo y regalarme momentos de infinita felicidad.

A la Dra. Rita Dromundo Amores

Por su tiempo, paciencia. y porque sin usted difícilmente este sueño se hubiera cumplido.

Gracias a la UPN.

Por haberme regalado cosas maravillosas, como la oportunidad de formarme como profesional y el placer de haber conocido personas tan especiales con quienes compartí y sigo compartiendo excelentes momentos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN……4

I. La falta de comprensión y su impacto en la educación y la sociedad.

1.1 Encuesta Nacional de Lectura de 2006……...8

1.2 Programa Nacional de Lectura……16

1.3 Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura……17

II. Conceptualización de la lectura y de la comprensión lectora.

2.1 Definición de lectura……..23

2.2 Comprensión en la lectura……24

2.3 Lectura significativa……...27

2.4 La comprensión lectora en la educación……29

2.5 lectura en la escuela/ el papel del maestro……..31

III. Sugerencias de estrategias para favorecer la comprensión de la lectura en primaria alta.

3.1 Estrategias en el proceso de aprendizaje……..33

3.2 Propuesta de estrategias para el análisis en la lectura.

3.2.1 EL muchacho el pirata y la vaca……41

3.2.2 Tinkus, el camaleón que no podía mimetizarse……..48

3.2.3 Quetzalcóatl leyenda mexicana……56

3.2.4 Los animales mexicanos……60

3.2.5 Doña Josefa y sus conspiraciones……...64

3.2.6 ¿Por qué somos tan feos por dentro?..... 67

CONCLUSIONES……72

BIBLIOGRAFIA……75

INTRODUCCIÓN

Dentro de la escuela y la vida social en general, la lectura y su comprensión pueden ser herramientas muy importantes, independientemente de la actividad o la asignatura en la que se utilicen, ya que son necesarias en diversas acciones tanto escolares como extraescolares, en la comprensión, expresión y entendimiento de los mensajes que se transmiten a menudo en la sociedad.

Al tener una buena comprensión lectora los estudiantes pueden seguir de manera adecuada las indicaciones o instrucciones para llevar a cabo cualquier tipo de trabajo, distinguir lo importante de lo que no lo es, entender una secuencia de ideas, hacer conclusiones, hacer inferencias, clasificar, resumir, etc. Es decir, al comprender a profundidad lo que leen, pueden ser capaces de seleccionar y evaluar la información con la que trabajan, juzgando su validez y creando una opinión propia pueden aplicarla e incluirla en su desempeño social y académico.

Sin embargo, cuando se lleva a cabo la lectura sin comprensión, no sólo afecta a los estudiantes dentro del ámbito escolar, sino también en todas las áreas de su vida cotidiana como la falta de expresión: oral y escrita, el escaso entendimiento de la situación política económica, social y cultural que envuelven al país, entre otras.

Con lo anterior, es posible dar a notar la relevancia que tiene la comprensión de la lectura en la vida de los individuos. Por tanto se puede considerar a ese tema como un asunto de suma importancia.

Por medio de este trabajo se pretende aportar algunas estrategias que podrían guiar al docente en la formación de los estudiantes y quizá se pueda contribuir modestamente a que logren ofrecer una enseñanza basada en el conocimiento y la comprensión.

La propuesta está enfocada a los tres últimos grados de educación primaria, ya que, de acuerdo con Catalán, esta es una etapa muy importante en la formación de los individuos.

> En la educación primaria, que es la edad a la cual ahora nos referimos, los intereses del niño pasan del ámbito más cercano y conocido, en los primeros cursos, a los más amplios y distantes a medida que va creciendo. De tal manera que todo aquello que se trabaje con él con una determinada profundidad enriquecerá su comprensión lectora como resultado de la mayor comprensión que va teniendo del mundo que le rodea. (CATALÁN, Gloria: 2001:12).

Lo ideal sería que la lectura y su comprensión se dieran de esa forma, pero en realidad la sociedad tiene una visión simplemente instrumental de ésta, reduciéndola a la simple decodificación de letras y palabras, la mayoría de las veces, olvidando su finalidad que es la comprensión y la construcción de significados. Por supuesto la escuela no está exenta de esta problemática, ya que con frecuencia durante la instrucción, se insiste más en los aspectos superficiales, que en la comprensión lectora.

Para resaltar el valor de este tema se toma en cuenta la visión de AGUILERA, Sandra (2003: 42), sobre la importancia de la lectura durante el proceso de aprendizaje de los contenidos escolares, es decir, para que dicho aprendizaje se lleve a cabo se exige que los alumnos tengan dominio expresivo y comprensivo de los textos habituales en su vida cotidiana y en las aulas (expositivos, instructivos, argumentativos...). Ello tiene como función facilitar el acceso al saber cultural que se transmite en el seno de las instituciones escolares. De ahí que la enseñanza de la lectura y de la escritura así como la reflexión sobre el uso del lenguaje, deben ser tareas importantes del profesorado de las áreas relacionadas con el lenguaje y no solo de ellos sino de todas y cada una de las personas que enseñan en las diferentes áreas y materias escolares.

En el desarrollo de este proyecto, como apoyo y ayuda para un mejor entendimiento, se divide en tres capítulos:

El primer capítulo se enfoca en dar una aproximación hacia las actividades lectoras que existen en nuestro país, así como resaltar su importancia para la vida en sociedad y su utilidad para el aprendizaje y el conocimiento, tomando

como referencia a la Encuesta Nacional de Lectura 2006, al Plan Nacional De Lectura 2001 -2006 y a la Encuesta Nacional Sobre Prácticas de Lectura emitida por el INEGI. Dichos documentos aportan información a grandes rasgos sobre ¿qué? y ¿quiénes? Leen. Además se comenta la información que aportan sobre las prácticas de lectura que se realizan en México.

También se resalta el hecho de que, a pesar de la importancia que tiene la lectura, no solo en nuestro país, sino en todo el mundo, sigue existiendo un gran problema en cuanto a la escasa lectura que se hace y la falta comprensión de esta, por lo cual se deben tomar acciones para ayudar a resolverlo.

En el segundo capítulo se abordan tanto el concepto de lectura como el de comprensión y se analiza cómo es que ambos se asocian para lograr que los individuos adquieran un aprendizaje significativo, partiendo de la idea de que el acto de leer implica mucho más que el simple desciframiento de símbolos.

Basados en la teoría de la recepción, se resalta la importancia del lector como responsable de su aprendizaje en el proceso de lectura para que pueda lograr una efectiva participación en la sociedad moderna y tomar en cuenta que no basta con una lectura superficial sino que se debe ir más allá, es decir, que cuente con habilidades que lo lleven a comprender e interpretar distintos tipos de textos y dar sentido a lo leído.

Finalmente el capítulo tres está dedicado a la propuesta de estrategias de lectura. Se comienza proporcionando información acerca de lo que son y en qué consisten, cuál es su función y de qué manera el profesor puede aplicarlas con el fin de guiar a los alumnos hacia la adecuada comprensión de los textos.

También se presentan, a manera de ejemplo, algunas estrategias para abordar distintos tipos de textos, que podrían ser aplicadas a estudiantes que cursan la primaria alta. Dichas estrategias contienen diversas actividades para ser realizadas antes, durante y después de la lectura, así como los aprendizajes esperados al concluir la misma (conocimientos, habilidades y actitudes).

CAPÍTULO UNO

I. La falta de comprensión y su impacto en la educación y la sociedad

En la actualidad gran parte de la sociedad mexicana se encuentra inmersa en un problema en cuanto a la falta de comprensión en la lectura y es que el acto de leer no debería ser una actividad asociada solo con la escuela, como en muchos casos se piensa, es decir, la lectura está presente en todos los aspectos de la vida cotidiana, por lo tanto el comprender lo que se lee, es una necesidad casi indispensable para la mayoría de las personas que forman parte una sociedad fuertemente ligada a la cultura escrita. El problema surge en el momento en que la lectura es utilizada como una simple actividad que consiste en descifrar símbolos y los individuos no consideran necesario comprender lo que leen, pareciera que no se dan cuenta de la importancia que tienen la lectura y comprensión dentro de la vida cotidiana.

No obstante la lectura es algo indispensable y esencial para el entendimiento de nuestro entorno, pues se utiliza desde las cosas más simples, como la lectura de direcciones, una carta o un correo electrónico hasta para lo que es un poco más complejo, como la lectura de un texto científico o literario. Todas estas actividades implican una comprensión de lo que se lee que va más allá del reconocimiento de los signos.

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) resalta el hecho de que la lectura ha ido ocupando un lugar importante en la sociedad mexicana en el transcurso del tiempo:

> En el curso del siglo XX México pasó de tener 80% de población analfabeta a tener poco más de 92% de su población con capacidad —ciertamente desigual— de leer y escribir. En ese mismo lapso se elevaron los niveles de escolaridad, se desarrolló una amplia red bibliotecaria y se diversificaron los usos y soportes de la palabra escrita de manera cada vez más acelerada. Al comenzar el siglo XXI nos encontramos con un país en el que la palabra escrita ha ganado

múltiples espacios y donde los ciudadanos usamos este medio para comunicarnos, consumir, divertirnos, allegar información, estudiar, investigar y participar en la vida política entre muchos otros aspectos de nuestro desarrollo individual y social. (FLORES, Julia: 2006: 9).

Según diversos autores el porcentaje de lectores ha aumentado y hoy en día es imposible imaginar la vida sin algún tipo de lectura ya que la palabra escrita está presente en todo momento y es relevante para varios aspectos de la vida cotidiana. La lectura, además reclama un espacio privilegiado en el desarrollo de la ciencia y de la sociedad, por lo que es necesario darle una atención primordial a través de la educación.

La palabra escrita es una fuente primaria de información, un instrumento básico de comunicación, por lo que es una herramienta útil para potenciar la participación social. Hoy en día en México, la lectura favorece el aprendizaje y el conocimiento, la palabra escrita es una herramienta fundamental para la construcción de una sociedad más participativa, incluyente y democrática.

A manera de ejemplo tomaremos los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura de 2006 para considerarlos como apoyo a este proyecto.

1.1 Encuesta Nacional de Lectura de 2006.

Conviene señalar que se leen muchos materiales en el país y que a la luz de los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura de 2006, realizada por el CONACULTA, tales materiales pueden dividirse en cuatro categorías: libros, periódicos, historietas y revistas.

Parece pertinente mencionar y analizar, de manera muy general, algunos de los datos relevantes obtenidos de dicha encuesta.

Lectura de libros.

Poco más de la mitad de los entrevistados (56.4%) reporta que lee libros; poco menos de la tercera parte (30.4%) reportó haberlos leído en algún momento de su vida; en tanto que 12.7% reportó nunca haber leído libros.

De los entrevistados que declararon que leen libros, la mayoría de los libros que leen o han leído son textos escolares seguidos de novelas, libros de historia, libros de superación personal, biografías, enciclopedias, científicos y técnicos, cuentos y de religión. Estos con un porcentaje de 32.5 % el más alto y 11.8% el más bajo respectivamente.

El promedio nacional de libros leídos al año por persona asciende a 2.9, dato que varía de acuerdo con la edad, la educación, así como con el nivel socioeconómico de las personas. Por ejemplo, para los jóvenes de entre 18 y 22 años es de 4.2, mientras que para las personas con educación universitaria es de 5.1 y para los niveles socioeconómicos medio alto/alto es de 7.2 libros al año. El promedio de libros leídos al año es de 3.2 para los hombres de 2.7 para las mujeres.

De acuerdo con la edad, los niveles más altos de lectura de libros ocurren en los jóvenes de 18 a 22 años con 69.7%, seguidos de aquellos cuyas edades se ubican 12 a 17 años con 66.6%. El porcentaje disminuye a 52.6% para quienes se encuentran entre los 23 a 30 años, aumenta entre los 31 a 45 años y desciende nuevamente cuando aumenta la edad.

Por otra parte, entre quienes reportan no haber leído un libro nunca en su vida, predominan los mayores de 56 años con 25.2%, seguido por el grupo de entre 46 y 55 años con 20.8% y finalmente con 13.2% se ubican las personas de entre 23 y 30 años.

Se puede observar que el nivel de lectura aumenta de acuerdo a la escolaridad que se tiene: 20% para quienes no cuentan con escolaridad alguna, 43.8% primaria y 60.5% bachillerato.

En cuanto al nivel socioeconómico, el porcentaje de lectura asciende conforme se tienen mejores condiciones socioeconómicas.

Entre las personas que afirmaron no haber leído un libro, el nivel de lectura presenta una relación negativa con la escolaridad, así como con el nivel socioeconómico, es decir, a menores niveles de escolaridad mayor es el

porcentaje de personas que no ha leído un libro, lo mismo sucede con los niveles socioeconómicos.
En relación al género, no hay diferencia significativa entre hombres y mujeres que señalan leer (56.7% y 56.1%, respectivamente), en contraste con quienes dijeron nunca haber leído, en donde se manifiesta una diferencia de acuerdo con el género: 14% en el caso de las mujeres y 11.1% en el caso de los hombres.

Respecto a la lectura de libros para el trabajo, se tienen los índices más altos entre la población universitaria, sin embargo desciende en niveles más bajos de escolaridad. En lo que corresponde al género, los hombres leen con más frecuencia libros para el trabajo que las mujeres.

Con los grupos de edades similares son las personas de entre 31 y 45 años quienes tienen los niveles más altos de lectura y leen diariamente o varias veces a la semana.

Lectura de periódicos

Lo que se refiere a la lectura de periódicos y en relación con el género, los hombres suelen leer más el periódico que las mujeres (47.5% y 37.5%, respectivamente).

Por otra parte, el nivel más elevado de lectura de periódicos se da en los jóvenes de entre 18 a 22 años (49%), proporción que disminuye gradualmente conforme aumenta la edad y que se incrementa para las personas mayores de 55 años, siendo los jóvenes de 12 a 17 años quienes menos leen el periódico.

La lectura de periódicos se presenta en quienes cuentan con educación universitaria o superior (59.9%), nivel que decrece conforme baja la escolaridad.

Quienes cuentan con un nivel socioeconómico mayor son los niveles alto y medio alto con un 67.4% en lectura de periódico, mientras quienes se encuentran en un nivel socioeconómico menor no tienen las mismas posibilidades con un 31.4%

Lectura de revistas

En lo que respecta a las revistas, hay una mayor preferencia por ellas entre las mujeres (41.3%) que entre los hombres (38.2%). De acuerdo con la edad, los jóvenes de entre 18 y 22 años son quienes más leen revistas, con 53.5%, nivel de lectura que va disminuyendo desde esa edad, conforme aumenta la edad.
Por otra parte, a mayor grado de escolaridad mayor es el nivel de lectura de revistas; por ejemplo, para el caso de quienes cuentan con educación universitaria o superior, dicho nivel es de 51.9%, para los de secundaria es de 39.2% y para quienes no tienen ninguna escolaridad es de 9.7%.

Una tendencia similar ocurre de acuerdo con el nivel socioeconómico, ya que mientras mayor es éste, mayor es el nivel de lectura de revistas; por ejemplo, los porcentajes más altos de lectura de revistas, 73% y 49.9%, se dan entre personas de los niveles socioeconómicos alto y medio, respectivamente, mientras que para el nivel muy bajo es del 28.1%. Entre los temas preferidos de lectura de revistas están, en primer lugar, las revistas de espectáculos, de moda, decoración y cocina; le siguen las revistas de música, información de televisión, deportes y cultura.

Lectura de historietas

Los hombres leen más historietas (13.6%) que las mujeres (11%). La lectura de este tipo de textos tiene un nivel alto entre los jóvenes de 12 a 17 años con 25.8%, porcentaje que disminuye conforme aumenta la edad. También tiene niveles altos en el grado de escolaridad secundaria (15.4%) que disminuye en escolaridades superiores e inferiores a esta. El mayor nivel de lectura de historietas se da en el nivel socioeconómico medio (15.2%) y tiende a la baja según el nivel decrece así como en el nivel medio alto/alto.

Horas a la semana de lectura.

Respecto al número de horas semanales que los mexicanos dedican a la lectura, 29.4% lee dos horas o menos, 21.3% lee de tres a cinco horas y sólo 16% lee más de seis horas, de estos 18.3% son hombres y 13.9% mujeres,

además de ser jóvenes de 18 a 22 años de edad, personas que tienen educación universitaria o superior así como aquellas del nivel socioeconómico medio y alto/alto.

Quienes menos horas leen a la semana son personas mayores de 55 años o menores de 18 años y que además no cuentan con ninguna escolaridad.

Razones por las que se lee.

Existen diversas razones por las cuales las personas leen, la más frecuente es para informarse (24.6%), por motivos escolares (20.5%), por gusto a la lectura (9.2%), por el deseo de crecimiento personal (8%), por mejorar su desempeño profesional (7.3%) y por mera diversión (6.8%).

Respecto a los fines de la lectura, 66% de los entrevistados piensa que es para aprender; 39.4% dice que la lectura sirve para ser culto y 13.6% señala que es para mejorar en el trabajo.

Razones por las que no se lee.

En contraparte, entre las razones por las que no se lee, figuran la falta de tiempo en el 69% de los casos; falta de gusto por la lectura (30.4%) y preferencia por otras actividades diferentes a la lectura (19.1%).

Aún cuando la falta de tiempo es la principal razón expresada por todos los grupos para no leer, tiene variaciones importantes entre ellos.

Los mayores de 55 años y los jóvenes de 12 a 17 años son los que presentan los índices más bajos, tomando en cuenta que estos últimos tienen otras razones: “prefiero otras actividades”, “no sé qué leer” y “no me gusta leer”

Los grupos que responden en más alta proporción que la falta de tiempo es la principal razón para no leer son los de mayor escolaridad. La falta de gusto por la lectura presenta índices mayores para los grupos con menores niveles de educación.

La falta de tiempo obtiene mayor proporción de las respuestas entre los entrevistados de niveles socioeconómicos medio bajo y medio, en tanto que la

falta de gusto por la lectura y los problemas de la vista tienen mayor incidencia que el promedio entre los entrevistados de nivel socioeconómico muy bajo.

Lugares en los que se lee con más frecuencia

La escuela es el lugar con mayor porcentaje (41.6%), seguido por el lugar de trabajo (27.9%) y las bibliotecas (21.9%). Con niveles similares aparecen los parques y plazas (13.6%), la lectura durante los trayectos en camiones (13.4%) y durante la espera en consultorios o para la realización de trámites (12.4%).

La información anterior demuestra evidentemente que, en México, la lectura está presente en distintas áreas y momentos de la vida de los individuos, ya sean hombres, mujeres, niños, jóvenes o adultos, ya sea que se encuentren en casa, en la escuela, en el trabajo o simplemente en la calle; aunque, claro es necesario poner especial atención en los diferentes tipos de lectura.

Es decir, en cuanto la lectura de libros, que es tal vez la más importante para el desarrollo de los individuos en la sociedad, ocurre que realmente se lee muy poco, ya que la mayor parte son libros de textos escolares que muchas veces se leen tal vez solo por obligación o por la necesidad de obtener alguna información inmediata; Esta situación ha provocado que el uso de la lectura esté fuertemente asociada a la escolaridad, es decir, claramente se nota que a mayor escolaridad mayor es la lectura. ¿Y entonces qué sucede con quienes no estudian? Es más difícil que las personas que no estudian lean y no solo es el estudio, sino que también el nivel socioeconómico es un factor importante por el que no se lee.

Los periódicos, revistas e historietas son otro tipo de materiales de lectura que principalmente sirven para informarse y entretenerse. Aunque la lectura de estos materiales busca fines distintos a la de los libros, aun así, al igual que en la lectura de libros, son las personas con mayor grado de escolaridad y mayor nivel socioeconómico quienes consumen en mayor cantidad este tipo de textos.

Queda claro que en México se lee y de todo, pero no podemos dejar de lado el evidente problema por el que atraviesa la sociedad puesto que la cantidad de lectura es muy limitada y no se ha desarrollado el gusto para utilizarla más allá

de la mera información. La mayoría de las personas solo la utilizan como herramienta superficial y ello propicia el problema de la falta de comprensión de la lectura, cuando ésta es la parte crucial de la lectura, a través de la cual se puede adquirir un conocimiento significativo que sea útil para formarse como individuos competentes y participativos dentro de una sociedad inmersa en la cultura escrita.

Al respecto la UNESCO ha señalado que:

> Los libros y el acto de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la democratización de la cultura y la superación individual y colectiva de los seres humanos. En esta perspectiva señala la UNESCO, los libros y la lectura son y seguirán siendo con fundamentada razón, instrumentos indispensables para conservar y transmitir el tesoro cultural de la humanidad, pues al contribuir de tantas maneras al desarrollo, se convierten en agentes activos del progreso. En esta visión, la UNESCO reconoce que saber leer y escribir constituye una capacidad necesaria en sí misma, y es la base de otras aptitudes vitales... (GUTIERRÉZ, Ariel: 2004: 4)

A pesar de la importancia que tiene la lectura, la posibilidad de que dicho acto funcione como debería, se encuentra muy lejos de ser realidad, ya que el problema de la falta de comprensión lectora no solo se da en México, sino en todo el mundo, aunque en México la situación es mucho más grave que en el resto de los países desarrollados. Como lo hizo evidente la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) cuando realizó una investigación para diagnosticar la problemática de la lectura entre los estudiantes de sus países miembros. Las conclusiones de estas investigaciones han sido publicadas en el documento denominado *Programme for International Student Assessment. Sample tasks from the PISA 2000. Assessment of reading, mathematical and scientific literacy.* Este estudio señala que la lectura representa hoy día uno de los problemas más importantes a resolver en el contexto internacional, dado que aún en los países clasificados como de alto desarrollo, esta problemática está presente en el contexto de sus sociedades.

> Por ejemplo Japón tiene el primer lugar mundial con el 91% de la población que ha desarrollado el hábito de la lectura, seguido por Alemania con un 67% y Corea con un 65% de su población que tiene hábitos de lectura. En lo que respecta a los países más atrasados en hábitos de lectura, México ocupa el penúltimo lugar mundial, de 108 países evaluados con un promedio de 2% de la población que cuenta con hábitos permanentes de lectura. (GUTIÉRREZ, Ariel: 2004: 4.)

En relación con estos datos nos podemos dar cuenta de que la falta de lectura de calidad de los mexicanos es un problema serio, que mantiene al país inmerso en una progresiva catástrofe silenciosa, es decir la lectura de calidad es un factor muy importante para poder lograr el desarrollo del país.

Por su parte la Secretaria de Educación Pública ha reconocido que:

> A pesar de lo mucho que ha avanzado la cobertura de la educación básica y el promedio de escolaridad de la población de 15 años, que ya es de 7.7 grados, para la mayoría de los mexicanos la afición de leer libros no es todavía una costumbre, esta falta de lectura de libros entre la población no solamente alfabetizada, sino incluso con muchos años de escuela, se ha ido convirtiendo en un lastre cada día más pesado, en un factor de atraso cada vez más evidente e incómodo...(Revista Cultural:2000:7).

Según la OCDE la sociedad mexicana aún se encuentra inmersa en una crisis de falta de lectores competentes, que amenaza seriamente el proceso educativo y cultural, así como el desarrollo de los estudiantes; como lo han demostrado los estudios internacionales y nacionales. Al carecer de las capacidades lectoras, los estudiantes no se benefician del todo de las oportunidades educativas y no solo eso, sino que no están adquiriendo los conocimientos y habilidades necesarias para tener éxito en sus futuras carreras. Sin una capacidad lectora plenamente desarrollada, no pueden alcanzar un nivel básico de eficiencia, pues fallan en las habilidades y los conocimientos que les permitan afrontar retos del futuro, así como en analizar, razonar y comunicar ideas de manera efectiva y en su capacidad para seguir aprendiendo a lo largo de su vida.

1.2 Programa Nacional de Lectura.

El problema de la falta de comprensión es tan claro que se han buscado distintas alternativas para poder combatirlo, una de ellas es el Programa Nacional de Lectura impulsado por el gobierno nacional. Dicho plan está encaminado a fomentar el gusto por la lectura en los estudiantes del país con el propósito de crear seres humanos críticos, creativos, reflexivos, etc.

El Programa Nacional de Educación 2001-2006 estableció como propósito educativo de primer orden "impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas (hablar, escuchar, leer y escribir) y, en particular, fortalecer los hábitos y capacidades lectoras de los alumnos y maestros". Como parte de las acciones para favorecer la adquisición y desarrollo pleno de estas capacidades, la Secretaría de Educación Pública (SEP) puso en marcha el Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica (PNL) para el mismo periodo.(INEGI: 2006:sp)

> EL Programa Nacional de lectura para la Educación pretende favorecer un cambio tanto en estudiantes como en profesores, por medio de la difusión de materiales de lectura dentro de las escuelas, que apoyen en el desarrollo de los hábitos de lectura y escritura con el propósito de lograr que los alumnos se formen como verdaderos lectores y que la lectura les sirva no sólo para tener un mejor desempeño escolar, sino también para adquirir distintos conocimientos.

Los objetivos que se planteó el Programa Nacional de Lectura (PNL, SEP: 2001 -2006:sp) son los siguientes:

- Garantizar las condiciones de uso y producción cotidiana de materiales escritos en el marco de los proyectos de enseñanza y aprendizaje, para hacer posible la formación de lectores y escritores autónomos.
- Conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural de México mediante todos los componentes del Programa Nacional de Lectura.

- Desarrollar los mecanismos que permitan la identificación, producción y circulación de los acervos bibliográficos necesarios para satisfacer las necesidades culturales e individuales de todos los miembros de las comunidades educativas.
- Consolidar espacios para apoyar la formación y la interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres, bibliotecarios, promotores culturales), tanto a nivel estatal, como nacional e internacional.
- Recuperar, producir, sistematizar y circular información sobre la lectura, las prácticas de la enseñanza de la lengua escrita, y sobre las acciones para la formación de lectores en el país y en otros lugares del mundo, con el fin de favorecer la toma de decisiones, el diseño de políticas, así como la gestión de las mismas, y la rendición de cuentas.

El PNL está constituido por las siguientes líneas estratégicas:

- Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
- Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica y normal y en Centros de Maestros.
- Formación y actualización de recursos humanos.

1.3 Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura.

A partir de este plan, la SEP en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) planteó la Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura (ENPL) en los tres niveles de educación básica: preescolar, primaria y secundaria. A partir de dicha encuesta se busca obtener información acerca de las prácticas que se llevan a cabo en la escuela, en lo que se refiere a lectura y escritura, además de indagar qué tanto y de qué manera se usan los libros de texto, los “Libros del rincón” y las bibliotecas escolares.

El hecho de que existan libros y materiales de lectura dentro de la escuela, es sin duda un punto importante para acercar a los estudiantes a la lectura, pero por si sola, la presencia de los textos no es suficiente para formar lectores competentes. Es decir, las actividades que se llevan a cabo, en torno a la lectura, son fundamentales para lograr los objetivos que el PNL plantea. De ahí surge la importancia de estudiar las prácticas de lectura que se dan dentro de las escuelas y el uso que se da a los libros y materiales de lectura. Veamos algunas cifras al respecto.

A partir de las prácticas de lectura en preescolar, primaria y secundaria retomamos los siguientes puntos. **(**Instituto Nacional de Estadística y Geografía: 2010: sp)

Uso de los materiales del salón:

Casi 100% de los alumnos reportó usar los libros del salón, pero el tipo de materiales utilizados no es igual a lo largo de la primaria y la secundaria. De acuerdo con los datos que ofrecieron los maestros, los diccionarios (94.3%), revistas y periódicos (75.5%) y manuales (47.7%) alcanzan los mayores porcentajes de consulta en primaria. Los libros de literatura, los de temas sociales y científicos, los materiales audiovisuales y las enciclopedias tienen mayor uso en la secundaria en proporciones mayores que en primaria y preescolar.

Los propósitos también varían en los tres niveles de educación básica. En la primaria se usan más para realizar actividades del libro de texto (88.9%), informarse sobre temas de interés (84.9%), leer por gusto (81.4%) y, en menor medida, estudiar para los exámenes (43.2%). Sin embargo, en las primarias para alumnos indígenas (completas y multigrado) una mayor cantidad de alumnos, que los de las primarias generales y multigrado, señala que usa los materiales del salón con el fin de estudiar para los exámenes. Los alumnos de las telesecundarias multigrado reportan que usan más los diccionarios, enciclopedias, manuales y libros de literatura y con temas sociales y científicos

con propósitos de estudio (73.2%) y para realizar las actividades del libro de texto (91.2%).

Todos o por lo menos la gran mayoría de los alumnos dentro de los tres niveles educativos, leen principalmente los libros de texto, porque es un requisito para realizar actividades escolares, aunque también hay una parte que lee por gusto. Es importante resaltar el hecho de que en las primarias indígenas los materiales de lectura que hay dentro del salón sean utilizados en mayor proporción para estudiar para los exámenes, es tal vez porque los indígenas no tienen tiempo, materiales o computadora para estudiar en otro lugar que no sea la escuela. Los alumnos de las telesecundarias también utilizan los libros de consulta, principalmente para realizar trabajos escolares. Quizá es porque necesitan mayor trabajo individual para comprender completamente los contenidos.

Quién y cómo se lee

La lectura es una actividad frecuente en todas las aulas de educación básica, por ejemplo, 94.9% de los docentes de secundaria reportó leer en clase en diversas actividades grupales y 89.8% de ellos dijo que sus alumnos leen en clase, 96.4% de los profesores de primaria indicó que lee ante el grupo, mientras que 91.3% señaló que sus alumnos lo hacen. La lectura en voz alta es otra práctica que se prolonga a lo largo de toda la educación básica, teniendo diferentes porcentajes dependiendo del nivel en que se dan. En 94.5% de las primarias, 91% de los preescolares y 89.7% de las secundarias.

La presencia de los padres de familia en las escuelas para leer a los alumnos es de 39.1% en el preescolar y de 21.1% en las aulas de primero a tercer grado de primaria.

Si los profesores leen en clase se tendría que analizar qué tipo de lectura eligen ellos y con qué fin lo hacen, para considerar de qué manera puede apoyar a los alumnos para tener una mejor comprensión de la lectura.

Por otra parte, los alumnos leen por su cuenta pero lo que leen en mayor proporción son libros de texto, con el fin de realizar sus tareas escolares.

En cuanto a la lectura en voz alta es una actividad que se realiza más en las escuelas primarias y esto en gran medida para evaluar el número palabras que leen los niños en un determinado tiempo, sin tomar en cuenta qué tanto se está comprendiendo.

En secundaria, al leer en voz alta la mayoría de los alumnos no se da cuenta de lo que lee, además de que lo hace con una mala dicción y poca fluidez. La limitada participación de los padres en el apoyo al fomento de la lectura de los estudiantes, es tal vez un factor importante para el poco interés que los estudiantes tienen en la lectura porque el gusto por esta comienza desde la casa. (*Vid* INEGI: p17).

Actividades y prácticas después de la lectura.

El maestro es quien conduce con mayor frecuencia las actividades que se realizan después de leer algún texto, aunque los alumnos de las primarias y secundaria llevan a cabo actividades grupales o individuales para comentar los textos (en porcentajes superiores a los sesenta puntos porcentuales) y buscar información sobre temas vinculados con lo leído (85.4% de cuarto a sexto de primaria y 84.5% de secundaria), de acuerdo con lo que señalaron estos alumnos, sus maestros participan más haciendo preguntas y comentando los textos (89.7% de primero a tercer grado de primaria, 97.9% de cuarto a sexto de primaria y 96.8% de secundaria).

En las escuelas existen actividades y estrategias guiadas por el profesor, con el fin de que la lectura sea significativa, pero tal vez solo se comentan los textos o se hacen preguntas superficiales acerca del texto y ello no es suficiente; Es decir algo está ocurriendo pues estas actividades no son suficientes o puede ser que no estén siendo llevadas de la manera adecuada.

De acuerdo con la información obtenida de la Encuesta Nacional de Lectura realizada por la CONACULTA y de la Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura, entendemos que dichas encuestas pretenden informar que efectivamente en México se lee y distintos textos, tanto en las escuela, como fuera de ella, solo que algo pasa con esta información obtenida, ya que de lo

que no dan cuenta dichas encuestas, es que seguimos teniendo una falta de comprensión de la lectura, es decir estas encuestas no son de gran a ayuda para poder combatir el problema de falta de comprensión de la lectura que se vive en el país.

Ante esto Yanet Sosa dice:

> A finales del sexenio anterior, la SEP y el INEGI realizaron esa encuesta sobre prácticas de lectura y escritura en las aulas, con estudiantes desde preescolar hasta secundaria; sin embargo, asegura que esos instrumentos "desgraciadamente no han sido utilizados para fundamentar las políticas públicas, ni en cultura ni en educación" (SOSA, Yanet: 2011:sp).

De acuerdo con lo anterior, la aplicación de estos instrumentos no ha sido de gran ayuda ya que al realizar dichas encuestas se han utilizado muchos recursos humanos, económicos, tiempo, entre otros. Pero finalmente no han aportado alguna contribución importante, solo muchísima información, que se queda en eso y no es utilizada para tratar de mejorar la comprensión de la lectura en de los estudiantes.

En el mismo texto Gregorio Hernández Zamora, asegura que las encuestas son innecesarias porque cuestan mucho dinero -que debiera destinarse a mejores usos- y porque en sí no aportan soluciones ni acciones, y más bien fabrican o manufacturan apariencias.

Además, como en el caso de las encuestas educativas o de lectura, lo único que hacen es 'documentar el fracaso', pues sus hallazgos reiteran cosas que sabíamos desde hace décadas sin necesidad de hacer encuestas nacionales", señala el también sociólogo.

Los datos demuestran que, en definitiva, los mexicanos son lectores, sólo que no precisamente por convicción, sino que en la mayoría de los casos la lectura sólo es utilizada para obtener información que les ayude a resolver problemas inmediatos, o bien en las escuelas y ahí la mayoría de los alumnos lee más por obligación que por gusto.

Al parecer el gobierno está muy preocupado por formar lectores dentro de las escuelas, a través de sus proyectos, campañas, encuestas, aunque esto es un poco irreal, ya que gran parte de la sociedad se encuentra excluida o autoexcluida de la educación.

El problema de la falta de comprensión de la lectura definitivamente está presente en la sociedad mexicana, a pesar de que, desde tiempo atrás, la lectura ha sido considerada como un recurso muy importante para que exista un desarrollo óptimo de la sociedad, es decir con personas capaces de leer y comprender para poder ser un México más democrático y competente. El gobierno muestra un especial interés en que los mexicanos lean por lo que ha puesto en marcha distintas acciones para fomentar la lectura en la sociedad, campañas televisivas, encuestas y proyectos; sin embargo, estas, no han dado los mejores resultados y el problema sigue presente.

En las escuelas los alumnos siguen leyendo lo necesario y no mas, de las personas adultas son pocas las que leen por gusto y estas son regularmente las que tienen un mayor grado de escolaridad, mientras que las que son ajenas a la escuela apenas leen lo necesario para resolver problemas inmediatos, entretenerse con el periódico o una revista pero sin obtener un cambio significativo que los ayude a ser críticos y reflexivos y quedan sin ninguna opinión propia y nada para poder obtener realmente algún tipo de aprendizaje significativo.

Son distintos los factores que influyen en un sujeto en cuanto a la problemática de la falta de lectura comprensiva se refiere : la carencia de tiempo, el poco interés, el utilizarla solo como una herramienta, etc.

Lo preocupante es que ni los programas, ni las encuestas, ni los proyectos han funcionado como deberían, entonces en verdad estamos ante un grave problema que se tiene que atender, pero verdaderamente. No hacer cosas por hacerlas o por aparentar que todo está perfecto, para así poder avanzar como sociedad democrática y lograr esos ideales con los algunos aun soñamos.

Es como si todos necesitáramos un cambio en el pensamiento y dejar de ver a la lectura como algo aburrido, sin importancia.

CAPÍTULO DOS

II. La lectura comprensiva y significativa.

Para poder abordar el tema de la lectura comprensiva, es conveniente tomar en cuenta que el acto de leer es mucho más que saber reconocer cada una de las palabras que componen un texto: es saber comprender e interpretar, para llegar a establecer opiniones propias.

2.1 Definición de lectura.

Ante esto es importante contar con una aproximación hacia el concepto de lectura, para lo cual se parte de las siguientes definiciones:

> La Lectura implica el reconocimiento de los símbolos escritos que sirven como estímulo para la formación del sentido, proveniente de experiencias pasadas y la construcción de nuevos sentidos por medio de la manipulación de conceptos que ya posee el lector (TINKER-McCollougth: 1075:15 citado en CARRIL, Isabel: 2006: 15)

El lector entonces, a partir de los símbolos, es capaz de interpretar lo que el texto quiere decir, tomando en cuenta sus saberes previos, por ello como cada lector es distinto, cada uno dará una interpretación de acuerdo a sus antecedentes por lo tanto cada lectura será diferente.

> Leer significa interactuar con un texto, comprenderlo y utilizarlo con fines específicos es un proceso de construcción de significado y de reconocimiento de que el sentido no lo da sólo el texto. El lector al leer pone en interacción la información que le da el texto y le adiciona lo que sabe del tema que está leyendo (AGUILERA, Sandra: 2003: 17).

Para que una lectura sea útil o significativa, lo ideal sería que después de que un individuo lee un texto y le da una interpretación de acuerdo con lo que ya conoce, sea capaz de superar esa interpretación y convertirse en un lector consciente, es decir que no solo recibe información, sino que la interpreta a partir de sus saberes y de su ideología. Además, puede emplear elementos del

texto leído, a partir de sus expectativas y finalidades particulares, para lograr un fin específico.

> La lectura no se queda en el nivel de desciframiento, sino que lo supera, lo domina, para que el lector pueda centrar la mente en reconocer el significado del texto, interpretarlo e incluso juzgarlo y valorarlo (LEBRERO: 1988 citado en CARRIL, Isabel: 2006:15)

Una vez que se ha entendido un texto, se ha obtenido un conocimiento y se ha utilizado para un fin específico, es importante que el lector cuente con la habilidad y actitud para asumir una posición personal, ya sea a favor o en contra, ante lo que propone el texto. Solo así puede decirse que el individuo ha comprendido el texto.

> Por ello, leer es participar en un proceso activo de recepción; y saber leer es saber avanzar a la par que el texto, saber detectar pautas e indicios, ser capaz de integrar nuestras aportaciones (saberes, vivencias, sentimientos, experiencias…) para establecer inferencias de comprensión y, finalmente elaborar su interpretación. (MENDOZA, Antonio: 1998:15).

Con los conceptos anteriores se resalta el hecho de que no se puede hablar de lectura si ella no está asociada a un acto de comprensión. Por tanto se puede decir que la lectura es un proceso activo en el que el individuo interpreta el mensaje de acuerdo con sus experiencias y saberes previos. Así, una vez integrado el mensaje a la persona, está lo manipula y lo pone en contacto con lo que sabe, llegando a establecer valoraciones y juicios que dan forma a un nuevo conocimiento o bien posibilitan que se refuercen los que ya se tienen.

2.2 Comprensión en la lectura.

Hemos realizado una aproximación al concepto de lectura, ahora bien, otro punto importante para entenderla es contar con un acercamiento a lo que es la comprensión, cómo puede definirse y de qué manera va ligada a la lectura.

> Como ha sido señalado por numerosos autores entre ellos Baker y Brown (1984), comprender no es una cuestión de todo o nada, sino relativa a los conocimientos de que disponen sobre el tema del texto y a los objetivos que se marca el lector. (SOLÉ, Isabel: 1992:34).

El acto de comprender se encuentra estrechamente ligado con la capacidad que tiene el individuo para construir una interpretación a través del texto, tomando en cuenta sus conocimientos previos y los objetivos que desea lograr a partir de su lectura.

Para que la interpretación pueda darse de manera favorable, el texto debe contar con una estructura lógica, coherencia en el contenido y una organización que favorezca dicha construcción. Aunque el hecho de que el texto, cuente con estas características, no es suficiente para que se pueda comprender en su totalidad, ya que la dificultad en la comprensión lectora no solo depende de la textualización del mensaje, sino también del dominio de habilidades con las que cuenta el lector.

De acuerdo con Mendoza no debe ser considerado como buen lector aquel que solo lee textos definidos como “literatura de calidad “. Sino quien logra una adecuada comprensión a través de lograr establecer sus propias valoraciones y juicios como resultado de su lectura.

> Esta forma de entender la función lectora sugiere una nueva perspectiva del lector. A este según las propuestas de W. Iser (1987), se le reconoce y se le asigna el valor potencial de instruirse en el *propio sistema de referencia del texto*, es decir, de ser el condicionante responsable de la actualización de los significados textuales según sus personales aportaciones. Este planteamiento, surgido de los supue*stos* de las teorías de la recepción, desplaza la atención hacia la actividad receptora del lector. En lugar de centrar el interés en las solas características del texto, como sucediera con las teorías formalistas, este enfoque potencia la implicación personal seguida en el proceso de lectura y, necesariamente, habrá de reanudar en la innovación de recursos y de

> actividades para la creación, desarrollo y estimulación de lectura (MENDOZA, Antonio: 1998:18).

De acuerdo con la teoría de la recepción el lector es el factor más importante en el proceso de lectura, ya que es el único responsable de comprender lo que está leyendo, independientemente de las características del texto. Quien lee tiene sus propias expectativas sobre lo que va la leer, que no siempre coinciden con las motivaciones y finalidad con las que fue escrito por el autor

Además el lector hace su interpretación o decodificación basado en su bagaje cultural individual y social, así como en sus experiencias vividas y desarrollo cognitivo. Entonces los estudiantes, dan significado a los textos a partir de su manera de estructurar e interpretar el mundo, lo que determina su propia interpretación de estos.

Para comprender no basta solo con la habilidad que se tiene para organizar la información sino que también se requiere que el lector realice un esfuerzo cognitivo que le permita convertirse en un lector activo que procesa y atribuye significados a lo que está escrito, esta atribución se realiza a partir de los conocimientos previos que posee el lector.

> El proceso de la lectura se pone en marcha antes de empezar a percibir propiamente el texto, cuando el lector empieza a plantear sus expectativas sobre lo que va a leer, tema, tipo de texto, tono, etc. “toda la experiencia de lectura que hemos acumulado durante nuestra vida está grabada en la memoria a largo plazo (MLP) en unos *esquemas de conocimiento,* que organizan la información de manera estructurada”. De este modo podemos prever qué tipo de texto se suele leer en cada situación, que aspecto tiene, posibles estructuras que puede tener, el lenguaje que aparecerá, etc. Esta información previa permite que antes de leer el texto podamos anticipar o formular hipótesis sobre él. (CASSANY, Daniel: 2000: 204).

Cuando realizamos algún tipo de lectura cualquiera que esta sea, se encuentra dirigida por algún objetivo en particular, es decir, que algo se pretende con esa lectura, ya sea buscar información muy determinada o formarse una idea global

del contenido. El contar con objetivo claros permite realizar un esfuerzo para poder comprender y en el caso de que no sea así, el lector se ve obligado a releer o bien buscar apoyo en otra parte para poder comprender, a esto se le llama control de la comprensión, que es muy necesario para lograr una lectura productiva.

2.3 Lectura significativa.

Hasta el momento se ha hablado de lo que es leer y de lo que es comprender, así como de algunas de las condiciones necesarias para que el lector sea capaz de construir una interpretación del texto. Ahora bien, resulta importante resaltar el uso de la lectura como instrumento de aprendizaje.

Debemos tomar en cuenta que la lectura es uno de los medios más importantes para la adquisición de nuevos aprendizajes. El fin más importante de la lectura es que a través de ella seamos capaces de aprehender algo, ya sean contenidos escolares, experiencias de vida u obtener alguna información. Es decir que la lectura nos pueda aportar algún conocimiento significativo. Si no se aprehende de los textos no tiene ningún sentido solo verlos, es necesario obtener algo de ese esfuerzo cognitivo que se realiza al leer.

Tomando como referencia las aportaciones de Ausbel entendemos que el aprendizaje significativo del individuo se da cuando el conjunto de conceptos e ideas que el ser humano posee se relacionan con la nueva información que está adquiriendo.

> Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados con lo que el alumno ya sabe. Es decir cuando las ideas se relacionan con algún aspecto existente, específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición (AUSBEL, David: 1976: 37).

Entonces el aprendizaje significativo ocurre cuando una nueva información contenida en un texto se conecta con algún concepto, imagen, idea o proposición ya existente en la estructura cognitiva del individuo, esto implica que la nueva información sea aprehendida siempre y cuando los conceptos,

imágenes, ideas y proposiciones estén adecuadamente claras y disponibles en la estructura cognitiva del individuo y puedan funcionar como un punto de atracción hacia los nuevos conocimientos.

De acuerdo con la visión constructivista el aprendizaje contribuye al desarrollo del individuo, en la medida en que aprehender no es copiar o reproducir la realidad, sino que es cuando el individuo es capaz de elaborar una representación personal sobre el contenido que se pretende aprehender, mediante los significados con los que ya cuenta.

Es decir, que cuando el individuo se acerca a un nuevo conocimiento, será capaz de interpretarlo gracias a los significados que ya posee, aunque no en todos los casos se da esta manera, puede suceder que no sea tan fácil interpretarlo con los conocimientos que se tienen sino que quizá será necesario modificar los significados de tal forma que sea más sencillo interpretar el nuevo contenido.

Este es proceso en el cual no solo se modifica lo que ya se tiene, sino que también se interpreta lo nuevo de forma peculiar, de manera que se pueda integrar al individuo y este pueda apropiarse de dicho conocimiento.

> Cuando se da este proceso, decimos que estamos *aprendiendo significativamente,* construyendo un significado propio y personal para un objeto de conocimiento que objetivamente existe. Por lo que hemos descrito, queda claro que no es un proceso que conduzca a la acumulación de nuevos conocimientos, sino a la integración, modificación, establecimiento de relaciones y coordinación entre esquemas de conocimiento que ya poseíamos, dotados de una cierta estructura y organización que varía en nudos y en relaciones, a cada aprendizaje que realizamos. (COLL, Cesar: 2007: 16).

Entonces se debe tener en cuenta que el aprendizaje significativo no es absoluto y siempre es perfeccionable. Es decir ese aprendizaje será significativo, funcional y útil para seguir aprendiendo.

2.4 La comprensión lectora en la educación.

Lo ideal sería que siempre que se lleve a cabo la lectura se alcance su plena comprensión y esta se vuelva una lectura significativa, de cuyo contenido pueda hacer uso el lector y que sea capaz de asumir una postura ante ella, pero la realidad es en la sociedad se tiene una visión simplemente instrumental de la lectura, por lo que la mayoría de las veces se reduce a la mera decodificación superficial de las letras y las palabras, olvidando que la finalidad es la comprensión y la construcción de significados. Por supuesto que la escuela no está exenta de esta problemática, ya que la mayoría de las veces, durante la instrucción, se insiste más en los aspectos superficiales y a cumplir fines prácticos, que en la comprensión lectora.

> Conseguir que los alumnos aprendan a leer correctamente es uno de los múltiples retos que la escuela debe afrontar. Es lógico que sea así puesto que la adquisición de la lectura es imprescindible para moverse con autonomía en las sociedades letradas, y provoca una situación de desventaja profunda en las personas que no lograron ese aprendizaje. (SOLÉ, Isabel: 2007: 27).

Apoyando la visión de Solé, no podemos permitir que en las escuelas se siga alimentando la idea de la lectura como un mero instrumento para fines prácticos e inmediatos. Por lo tanto en el siguiente capítulo se plantean algunas estrategias que, a manera de ejemplo, podrían ser una guía para el docente a promover la lectura, desde otra perspectiva, es decir que lleven a los alumnos hacia una mejor comprensión de cualquier tipo de textos a través de actividades diferentes a las que quizá están acostumbrados .

La comprensión de lectura es una actividad que se encuentra presente en todos los momentos de la vida y en todos los niveles educativos y se considera como una actividad crucial para el aprendizaje escolar, ya que gran parte de la información que los alumnos adquieren, manejan y utilizan en las clases se da a partir de los textos escritos.

La OCDE utiliza el concepto de capacidad o competencia lectora a la que define de la siguiente manera:

> El concepto de capacidad o competencia lectora retomada por muchos países hoy en día, es un concepto que es mucho más amplio que la noción tradicional de la capacidad de leer y escribir (alfabetización), en este sentido, señala la OCDE la formación lectora de los individuos para una efectiva participación en la sociedad moderna, requiere de la habilidad para decodificar el texto, interpretar el significado de las palabras y estructuras gramaticales, así como construir el significado. También implica la habilidad para leer entre líneas y reflexionar sobre los propósitos y audiencias a quien se dirigen los textos. La capacidad lectora involucra por tanto, la habilidad de comprender e interpretar una amplia variedad de tipos de textos y así dar sentido a lo leído al relacionarlo con los contextos en que aparecen. En síntesis, la capacidad lectora consiste en la comprensión, el empleo y la reflexión a partir de textos escritos y virtuales, con el fin de alcanzar las metas propias, desarrollar el conocimiento y el potencial personal y participar en la sociedad. (GUTIÉRREZ, Ariel: 2004: 2).

La lectura es la base para adquirir cualquier tipo de conocimiento, para que los seres humanos se desarrollen dentro de una sociedad. Nos referimos al conocimiento tanto académico (educación formal), como de cualquier otro tipo (educación informal), es por esto que los estudiantes de nuestro país deberían contar con los recursos necesarios para desarrollar dicha habilidad lectora. Aunque la realidad es otra, debido a que, a pesar de que un gran número de personas cursa la escuela y aprende a leer y escribir, lo hace de una forma superficial como lo menciona Cassany:

> Mientras la escolarización obligatoria se generaliza y se prolonga, mientras cada vez hay menos niños y niñas fuera de la escuela, las estadísticas y las previsiones de los expertos pronostican un incremento de los analfabetos funcionales, es decir, de las personas que a pesar de haber aprendido a leer y a escribir no saben ni pueden utilizar estas habilidades para defenderse en la vida diaria[…] (CASSANY, Daniel: 2000: 194).

Para estar alfabetizado no basta con poder leer y escribir algunas palabras, lo importante de la alfabetización es que la lectura pueda ser útil en la vida diaria de las personas, es decir que funcione para poder resolver los problemas cotidianos de una sociedad que se encuentra inmersa en la cultura de la letra escrita.

3.5 La lectura en la escuela / el papel del maestro.

La familia y la escuela son quizá los principales productores de analfabetas funcionales, a pesar de que se asigna como tarea a la escuela el formar buenos lectores, por lo consiguiente el maestro juega un papel determinante al momento de promover los procesos intelectuales que se relacionan entre sí para que tenga lugar la compresión lectora. Para poder cumplir con ese objetivo en el aula, los docentes tienen que emplear toda su creatividad y estrategias a la hora de planificar.

EL contexto escolar resulta un espacio en donde el alumno puede tener la posibilidad de construir su propio conocimiento mediante sus esquemas internos aprovechado al máximo los contenidos que le proporciona la escuela.

El alumno, es el responsable de construir su propio conocimiento, en el contexto escolar, a través de la lectura, por tanto el papel del maestro es respetar y favorecer al máximo dicha actividad en el proceso de enseñanza aprendizaje.

> A partir de la comprensión de este principio básico, el maestro puede diseñar y organizar situaciones didácticas y estrategias pedagógicas para favorecer el desarrollo cognoscitivo de los alumnos (objeto básico de la enseñanza, para que alcancen nuevos niveles de información, y para que consoliden su capacidad para operar con los nuevos conocimientos que el medio escolar les otorga). (GOMEZ, Margarita: 1995:17).

Tenemos entonces que el acto de leer es un proceso activo en el cual el individuo debiera ser capaz de construir, reflexionar, juzgar y valorar lo que el

texto le ofrece y de esa manera pueda adquirir un aprendizaje significativo ya que este es el fin más importante de la lectura. El que el texto cuente con una estructura lógica es importante para que pueda ser comprendido, aunque de acuerdo con la teoría de la recepción el lector es el único responsable de lo que lee y lo que comprende. La escuela y el profesor juegan un papel importante ya que en sus manos está guiar a los alumnos para que puedan alcanzar sus objetivos para la lectura.

El adquirir un aprendizaje significativo a través de la lectura es el fin más importante para el individuo ya que de ello depende que posteriormente pueda apropiarse de otros nuevos contenidos. Es como si fuera una cadena en la que los aprendizajes son los eslabones, para poder unir lo nuevo con lo que ya se sabe.

CAPÍTULO TRES

III. Sugerencias de estrategias para favorecer la comprensión de la lectura en primaria alta.

Antes de que un niño comience a aprender a leer formalmente ya cuenta con algunas habilidades y actitudes dirigidas hacia la cultura escrita; es decir: observa las letras, los libros y cualquier tipo de material visual o impreso. Ello lo hace como resultado de la influencia que recibe de las personas que se encuentran a su alrededor, padres hermanos, etc., así como del medio ambiente (carteles, TV, internet, celulares)

Entonces cuando los niños ingresan a la escuela, ya cuentan con algún referente de lectura y el papel de la escuela se edifica inevitablemente sobre esos conocimientos, habilidades y actitudes iniciales, que son las que constituyen las raíces de la lectura. Sean cuales sean estas, la escuela debería potenciarlas.

3.1 Estrategias en el proceso de aprendizaje.

Es importante diseñar estrategias para desarrollar las competencias para la lectura, que favorezcan la formación de alumnos capaces de abordar y comprender textos.

> Las estrategias de lectura nos permiten procesar, organizar, retener y recuperar el material informativo que tenemos que aprender, a la vez que planificamos y evaluamos esos mismos procesos en función del objetivo previamente trazado. Las estrategias encierran dentro de ellas un plan de acción o una secuencia de actividades perfectamente organizadas. La acertada ejecución de procesos de aprendizaje, así como su conocimiento y control, deja en manos del alumno la responsabilidad del aprendizaje; es decir, Las estrategias de aprendizaje favorecen un aprendizaje significativo, motivado e independiente. Saber lo que hay que hacer para aprender, saberlo hacer y controlarlo mientras

se hace, es el objetivo de las estrategias de aprendizaje. (NAVARRO, María: 2008: 25)

Destacamos la importancia de las estrategias en el proceso de aprendizaje ya que son herramientas muy útiles, para que los alumnos sean capaces de apropiarse de los contenidos de los textos de una manera organizada y coherente de tal forma que puedan integrar lo que leen con sus conocimientos previos con el fin de que puedan cumplir con sus objetivos de lectura y sean responsable de su propio aprendizaje.

Teresa Colomer define la lectura como la interacción entre un lector, un texto y un contexto. (LOMAS, Carlos: 1999: 327).

En opinión de esta autora la relación entre estas tres variables influye enormemente en la posibilidad de comprensión de un texto y por tanto, dentro de las actividades escolares debe cuidarse su integración.

Cuando el alumno cuenta con una habilidad razonable para la comprensión de lo que se lee, es quizá porque ha logrado alguna de estas tres condiciones:

- que el texto sea claro y coherente,
- que el grado de conocimiento previo del lector sea pertinente y vaya de acuerdo con el contenido del texto,
- y la más importante que el texto esté guiado por estrategias que ayuden a intensificar la comprensión y el recuerdo de lo que lee.

Estas estrategias contribuyen para que el lector pueda construir una interpretación sobre el texto y sea consciente de qué y qué no entiende, para poder solucionar los problemas presentes en la lectura.

La relación entre estas tres variables es muy importante para alcanzar la comprensión del texto. Por tanto la escuela debe poner especial atención para que el estudiante logre relacionarlas, con el fin de que identifique lo que sabe, o lo que tiene que saber y lo que debe hacer para leer y comprender un texto.

El acto de lectura implica una serie de estructuras y procesos que van implícitos en esta.

Las estructuras son las características del lector, con independencia de su lectura, mientras que los procesos se refieren al desarrollo de actividades cognitivas durante la lectura. Según Teresa Colmer (citada en LOMAS, Carlos: 1999: 328) las estructuras y los procesos pueden caracterizarse del modo siguiente:

1. Las estructuras cognitivas son conocimientos sobre el mundo, organizados en forma de esquemas mentales.

2. Las estructuras afectivas se enfocan en la actitud que tiene el lector ante la lectura y sus intereses concretos ante un texto.

3. Los microprocesos se refieren a la comprensión de la información contenida en una pequeña parte del texto y a la información más relevante que es la que tiene que ser retenida.

4. Los procesos de integración son los encargados de enlazar las pequeñas partes en conjunto, con los referentes con los que ya cuenta el lector.

5. Los macroprocesos se orientan hacia la comprensión global del texto, hacia las relaciones entre las ideas que lo convierten en un todo coherente. Incluyen la identificación de las ideas principales y el resumen.

6. Los proceso de elaboración son los que van más allá de del texto. Es decir son: las predicciones, la construcción de imágenes mentales, la respuesta afectiva, la integración de la información con los conocimientos del lector y del razonamiento crítico.

7. Los procesos metacognitivos controlan la comprensión obtenida y permiten ajustarse al texto y a la situación de lectura. Incluyen la identificación de la pérdida de comprensión y su reparación.

Si durante la lectura el individuo es capaz de desarrollar e integrar dichos procesos con sus estructuras, se logra quizá el objetivo más importante de leer, que es comprender.

Para que los procesos anteriormente citados se lleven a cabo, es importante que sean guiados por algún tipo de estrategia o procedimiento que ayude al alumno a conseguir el objetivo que se propone, al realizar cualquier tipo de lectura.

> Las estrategias son también consideradas como procedimientos. Un procedimiento – Llamado también a menudo regla, técnica, método, destreza o habilidad- es un conjunto de acciones ordenadas y finalizadas. Es decir dirigidas a la consecución de una meta. (COLL, Cesar: 1987: 89 citado en SOLE, Isabel: 2007: 58).

Cualquier actividad cotidiana en la que se realiza una planeación de las cosas que se harán se trata de un procedimiento, llevado a cabo mediante acciones que van enfocadas a lograr una meta. Existen diferencias en los procedimientos, algunos son actividades mecanizadas que se repiten por inercia y se asegura el triunfo de la actividad. Hay otro tipo de procedimientos en los que se involucra la capacidad de pensamiento estratégico, con el fin de hacer la tarea más eficaz.

Como ha señalado VALLS:1990 citado en (SOLE, Isabel: 2007: 59), las estrategias tienen en común con todos los demás procedimientos su utilidad para regular la actividad de las personas, en la medida en que su aplicación permite seleccionar, evaluar, persistir o abandonar determinadas acciones para llegar a conseguir la meta que se proponen.

En el caso de la comprensión lectora, las estrategias son procedimientos de carácter elevado, que conllevan la presencia de objetivos que cumplir, la planificación de las acciones que se desencadenan para lograrlos, así como su evaluación y posible cambio.

Tomando en cuenta que las estrategias de lectura son procedimientos de orden elevado y que en ellos se implica lo cognitivo y lo metacognitivo, no debieran ser consideradas como técnicas precisas o recetas infalibles para la enseñanza; sino, que se deben tomar como ejemplos o sugerencias susceptibles de ser modificadas, desde una mentalidad más flexible que

cuente con la capacidad para representarse y analizar problemas con soluciones acordes con las necesidades.

Es por ello que al diseñar estrategias de comprensión lectora se debe enfatizar que su uso y construcción parta de procedimientos generales que puedan ser transmitidos sin mayores dificultades a diferentes situaciones de lectura, con el fin de asegurar un aprendizaje significativo en la mayoría de los alumnos.

Algunas estrategias son utilizadas, en ocasiones, inconscientemente y se emplean cuando surge un obstáculo, es decir cuando no se conoce el significado de alguna palabra, o se encuentra una frase que no concuerda con las expectativas que se tenía del texto, entonces resulta necesario detener la lectura y poner mayor atención a esa parte del texto en la que se presenta el problema y realizar determinadas acciones como releer el contexto de la frase, etc. Cuando se realiza esta actividad entonces se está aplicando estrategias guiadas por la necesidad de aprender, de resolver problemas, aclarar dudas de una manera deliberada y que hace al lector consciente y responsable de su propia comprensión.

> Las estrategias de comprensión lectora tienden a la obtención de una meta; permiten avanzar el curso de la acción del lector, aunque no la prescriban en su totalidad; se caracteriza por el hecho de que no se encuentran sujetas a una clase de contenido o a un tipo de texto exclusivamente, sino que puede adaptarse a distintas situaciones de lectura; implican los componentes metacognitivos de control sobre la propia comprensión, dado que el lector experto no sólo comprende sino que sabe cuando comprende y cuando no (SOLE, Isabel: 2007:61).

Debemos tomar en cuenta que las estrategias de comprensión son importantes para formar lectores autónomos, capaces de enfrentarse de manera inteligente a cualquier tipo de textos ya que formar lectores autónomos es el principal objetivo de las estrategias, es decir, lectores capaces de aprender significativamente a partir de su lectura. Para ello quien lee debe ser capaz de interrogarse acerca de su propia comprensión, establecer relaciones entre lo que lee y lo que forma parte de su acervo personal, cuestionar su conocimiento

y modificarlo, establecer generalizaciones que permitan transferir lo aprendido a otros contextos distintos.

Siguiendo a PALINSCAR y BROWN (1984) en (SOLE, Isabel: 2007:63) Las actividades cognitivas que deberían ser activadas o fomentadas mediante las estrategias para que se logre la comprensión son las siguientes:

- Comprender los propósitos de la lectura respondiendo a las preguntas: ¿Qué tengo que leer? y ¿Para qué?
- Activar y aportar a la lectura los conocimientos previos pertinentes.
- Dirigir la atención hacia lo realmente importante y a lo que nos ayude a lograr los objetivos o propósitos.
- Evaluar si es que el texto tiene sentido de acuerdo con los conocimientos previos ¿Se entiende lo que quiere expresar?
- Comprobar continuamente si la comprensión tiene lugar mediante la revisión y recapitulación periódica y auto interrogación.
- Elaborar interpretaciones, hipótesis y predicciones y conclusiones.

Si se han puesto en marcha las estrategias adecuadas durante la lectura y el alumno es capaz de llevar a cabo estas actividades, entonces al finalizar la lectura se puede decir que ha comprendido el texto.

3.2 Propuesta de estrategias para el análisis en la lectura.

Con base en lo mencionado anteriormente, podemos insistir entonces en lo importante que es diseñar y aplicar estrategias para promover la comprensión lectora en los alumnos de primaria alta. Sin olvidar que estas deben ser orientadas a favorecer el aprendizaje significativo, si se quiere formar lectores competentes, reflexivos y participativos dentro de las escuela y fuera de ellas.

A continuación se presentan algunas estrategias que pueden servir, a manera de ejemplo al docente para ser aplicadas en el salón de clase.

Los textos se eligieron a partir de los contenidos que proponen los libros de texto de educación primaria en los grados de 4o a 6o.

Las estrategias se estructuraron a partir de tres tipos de propósitos: pedagógicos, comunicativos y literarios, todos ellos referidos a los aprendizajes; tanto a los conocimientos, como a las habilidades y actitudes, que se espera que el alumno adquiera o desarrolle por medio de las actividades propuestas.

Los propósitos pedagógicos están enfocados al desarrollo de las habilidades y actitudes pedagógicas relacionadas, tanto con la formación del estudiante en el campo de conocimientos, como con las que le posibiliten interactuar mejor en la escuela y en la sociedad.

Los propósitos comunicativos se orientan al desarrollo de las habilidades y actitudes que favorezcan una pertinente expresión de sus ideas, en forma hablada o escrita, así como una buena relación e interacción entre los integrantes del grupo, para lograr objetivos comunes y para analizar y comentar lo que les comunican los textos.

Los literarios están centrados en el desarrollo de habilidades y actitudes para la interpretación de los textos, su comprensión y opinión al respecto y si es el caso para la escritura de textos literarios.

En cada estrategia se establece la duración aproximada y los materiales que se requieren para su realización.

Con el fin de activar las estructuras de pensamiento y procesos del lector, las estrategias ofrecen actividades básicas que se deben realizar antes, durante y después de la lectura, con la idea de brindar una mejor comprensión.

En las actividades anteriores a la lectura se utilizan la predicción y la anticipación, orientadas a activar el conjunto de ideas y conceptos ya presentes en la estructura cognitiva del alumno, con el fin de aproximarlos al contenido del texto.

Dentro de las actividades a realizar durante la lectura se encuentran algunos reforzadores básicos, como el uso del diccionario, para entender el vocabulario del texto, o bien información referente a temas abordados en lo leído, lo que

propicia una buena comprensión de este. A partir de reforzadores como estos el lector hace uso de los microprocesos y de los procesos de integración.

Finalmente, las actividades para después de la lectura se encuentran encaminadas a reafirmar lo leído de manera que los alumnos puedan hacer uso de los macroprocesos y los procesos de elaboración. Es decir, ir más allá del texto y lograr integrar el conjunto de sus saberes previos con lo reciente: un conocimiento nuevo, o el desarrollo de habilidades.

El plan de acción de estas estrategias podría ser utilizado como una herramienta en el abordaje de cualquier texto, aunque sea diferente de los que se presentan a continuación.

3.2.1 El muchacho, el pirata y la vaca

PROPÓSITOS		
PEDAGÓGICO	**COMUNICATIVO**	**LITERARIO**
• Fomentar la lectura significativa de los estudiantes, al evolucionar de una lectura pasiva a una activa, relacionando lo leído con el entorno cercano y las experiencias propias. • Favorecer la socialización, por medio del trabajo en equipo.	• Reflexionar sobre las variantes lingüísticas en el cuento y fuera de él. • Favorecer la expresión oral de cada uno de los alumnos al expresar su opinión personal, al elaborar y contar historias • Promover el desarrollo de la imaginación, al generar nuevas ideas.	• Identificar las características de los personajes a partir de lo que propone el texto y relacionarlos con la vida real y con mundos imaginados.

Nº de participantes	Duración	Material
• Equipos de mínimo tres integrantes	• Una clase	• Texto impreso individual. • Pizarrón. • Diccionario.

Desarrollo.

Actividades antes de la lectura

- A partir del título del cuento "El muchacho, el pirata y la vaca", se preguntará a los alumnos de qué piensan que se trata el cuento (predicción y anticipación) y ellos lo comentarán de manera grupal.
- Se les preguntará ¿cómo son las vacas y qué hacen?
- Se comentará sobre algunas variables lingüísticas que hay en el cuento: Mirá, sábes, chocha, convencélos y su significado, que se anotará en el pizarrón. Se les darán ejemplos de otras variantes lingüísticas en México y se les pedirá que digan si conocen otras.
- Posteriormente se procederá a la lectura del cuento de manera individual.

Actividades durante la lectura

- Utilizar un diccionario para conocer el significado de las palabras que se desconozcan, poniendo atención en la definición que vaya de acuerdo con el contexto del cuento, ya que en el diccionario se incluyen varias definiciones.
- Si hay una parte del texto que no es del todo comprensible detenerse y releer o preguntar acerca de lo que no se está comprendiendo.

Actividades después de la lectura

- Describe cómo es cada uno de los personajes principales y menciona si te identificas con alguno y por qué
- ¿Qué opinas sobre dejar de hacer actividades que te interesan o que te gustaría realizar, por miedo a lo desconocido?
- Elaboren, en equipo, una historia que podría haber contado el pirata y cuéntenla al grupo.

El muchacho, el pirata y la vaca

Tengo una panadería, una de las cinco que hay en San Jorge. Estoy todo el día en el mostrador, inclusive los domingos. Hará un año pasó una vaca con delantal por la vereda de enfrente, iba callada, tranquila.

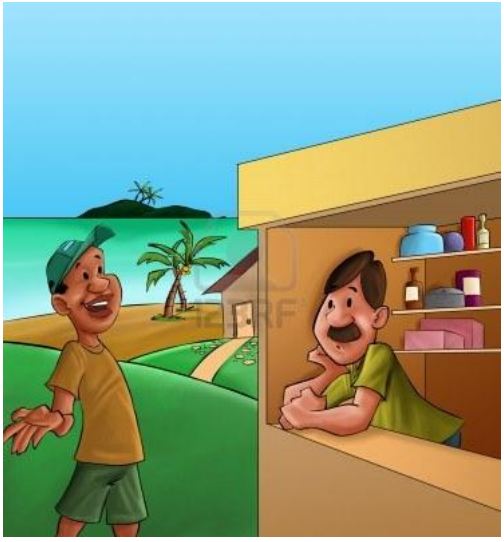
Después escuché que una señora le contaba a otra que en la escuela habían nombrado a una vaca como directora. Desde entonces la vi pasar todas las mañanas. No sé por qué, pero me gustaba verla pasar, o me llamaba la atención. Me intrigaba saber cómo era, pero sólo alguna vez entró a comprar algo para acompañar su desayuno en el colegio.

Muy tímida en su manera de saludar y hacer el pedido, como cuando uno quiere pasar inadvertido; supongo que le daba vergüenza ser vaca. Yo me esforzaba en ser muy amable con ella, para que se sintiera bien, y me ponía muy incómodo cuando algún cliente la miraba como a un bicho raro.

Todo lo que supe de ella fue por los comentarios de la gente, así al pasar. Trataba de preguntar lo menos posible porque no quería que empezaran a decir que andaba haciendo averiguaciones sobre ella, los pueblos son difíciles en ese sentido.

Héctor, un muchacho que vivía a la vuelta de casa, atendía el kiosco de la escuela y como ahí venden facturas que hago yo, cuando venía a buscarlas

Siempre comentábamos cosas de la escuela. Sin darme cuenta me empezó a gustar que me contara de ella, parece que era muy buena directora, no andaba a los gritos, le gustaba acercarse a conversar con los chicos.



Me contó que al principio a las maestras les reventó tener una vaca como directora, pero ella hizo como que no se daba cuenta, no le dio importancia y poco a poco se las fue ganando, después ya la respetaban mucho.

Es que tenía un modo muy especial de tratar a la gente, por ejemplo, yo me acuerdo una vez que me equivoqué al sumar y le estaba cobrando de más, le pedí disculpas por el error y me dijo "No, por favor, usted está todo el día acá, alguna vez se le tienen que mezclar los números". Me lo dijo de una manera que yo sentí que era tan natural que uno a veces se equivoque.

Un día Héctor vino muy contento; a la escuela había llegado un tipo macanudo, que había sido pirata. A mí no me gustó eso, no sé por qué, pero de entrada le desconfié. Al otro día lo mismo, que el pirata se había anotado para aprender a leer y escribir, pero que no hacía nada porque era un vago fenomenal, que se la pasaba todo el día charlando con todo el mundo en vez de estudiar.

Me lo contaba como una gracia, pero yo lo escuchaba serio. Todos los días se caía con una anécdota nueva, el pirata había viajado por todo el mundo, conocía no sé cuántos países, había tenido aventuras impresionantes.

-¡Sí, pero no estudia un comino! (dije una vez). -No seas amargado, Luis, ¿sabés cómo lo quieren los chicos? En los recreos se arman unas rondas enormes y él se pone a contar historias. ¡Es genial, no me digas que no! ¡Hasta la directora está chocha con él! Eso era lo peor que me podía haber contado; me acuerdo que unos días después el pirata vino a comprar pan y lo atendí de muy mala manera.

Lo que estaba sucediendo me gustaba cada vez menos; el pirata era muy querido por todos, en los recreos conseguía una guitarra y se ponía a cantar con los chicos, sabía trucos de magia que nadie podía descubrir, pasaba horas charlando en el escritorio de la vaca.

A Héctor le parecía un tipo genial; un día me confesó: -Sabés, tengo ganas de irme a viajar con él. – Estás loco (le dije). ¡Mirá si vas a dejar tu casa y tu trabajo! -…(levantó los hombros, como si nada de eso importara).

Ya era comentario entre la gente que venía a comprar el pan: “La vaca se la pasa todo el día hablando con el pirata ése”. Una madrugada encontré una nota debajo de la puerta: Luis, me voy con el pirata. No me aguanto seguir trabajando en este pueblo. Dejé una carta en casa, convencélos a los viejos de que no se preocupen, yo voy a estar bien y les voy a mandar noticias. Un abrazo fuerte. Chau Luis. Héctor.

La leí como seis veces, no lo podía creer. Abrí la panadería, y cuando estaba levantando la cortina me vino un presentimiento, el de que la vaca se había ido con ellos. Así era; esa mañana no pasó y al mediodía en todo el pueblo ya se comentaba “ese escándalo vergonzoso para una directora, por más vaca que

fuera”.

Una señora dijo: -Abandonó el cargo, tendría que ir presa. Yo sentía que tanta indignación no se debía al abandono del cargo, por más que se hablara de eso; a la gente le molestaba otra cosa (yo digo “a la gente”, quizás a mí también).

Ellos se habían ido a vivir su aventura, y nosotros seguíamos aquí. A la semana recibí una carta de Héctor en la que me contaba que cuando la vaca vio que se iban se puso a llorar y les pidió irse con ellos, le dijo al pirata que estaba enamorada de él, que no iba a aguantar si se iba.

Tomaron el ómnibus de las dos de la mañana hacia Rosario; pero la carta ya tenía el sello del correo de Córdoba.

Así fue pasando el tiempo, yo les mostraba a los padres de Héctor las cartas que me llegaban y ellos hacían lo mismo. Cada tanto cenaba con ellos y pasábamos todo el tiempo comentando las noticias que nos llegaban.

Por lo demás, yo seguía en mi eterno mostrador, como a la orilla de un río de barro. El pueblo me parecía vacío.

Un día vino el papá a mostrarme un diario con una nota escrita por Héctor y la vaca, se ve que se ganaban unos pesos escribiendo artículos en los que contaban sus viajes. De ahí en más un poco por las cartas, que cada vez llegaban más espaciadas, otro poco por las notas en los diarios, iba enterándome de sus cosas.

Pero poco a poco se me fueron yendo las ganas de leer sus artículos, a veces hasta dejaba las cartas sin abrir, no quería enterarme de nada; así pasaron más de cinco meses.

Hace quince días, más o menos, vino la mamá a avisarme que Héctor había

vuelto. Lo primero que se me cruzó fue que la vaca también había regresado, me sorprendió pensar eso. Inmediatamente cerré la panadería y fui a

saludarlo; estuvimos hasta las tres de la mañana tomando mate y conversando.

Hacía más de tres meses el pirata se había enamorado de una mujer y se había ido con ella. Eso a la vaca la tuvo muy mal bastante tiempo, pero consiguió abrir una escuela en un pueblo chico, Trevelin, a veinte Kilómetros de Esquel, y así se ayudó a salir adelante.

La semana pasada le escribí. Ni bien me conteste cierro la panadería y me voy; Héctor me dijo que se iba a poner muy contenta. Tengo muchas ganas de hacer ese viaje. Me da miedo salir de este pequeño lugar que conozco tan bien, pero ya no quiero ser los que se quedan imaginando el mundo, quiero verlo.

(PESCETI, Luis 2011)

3.2.2 Tinkus. El camaleón que no podía mimetizarse

PROPÓSITOS		
PEDAGÓGICO	**COMUNICATIVO**	**LITERARIO**
• Contribuir a que los alumnos sean capaces de respetar las diferencias entre las personas. • Favorecer la incorporación y aceptación de las personas con capacidades diferentes o distintas en algo, al trabajo en el grupo. • Promover una buena interacción en el grupo. • Relacionar las cuestiones que plantea el texto con las experiencias propias • Investigar sobre otros temas con base al texto • Desarrollar la creatividad a partir de la lectura.	• Favorecer la comunicación para resolver problemas y fomentar la interacción	• Abordar el diálogo y la narración en Tinkus • Potenciar la imaginación y la creatividad a partir de la transformación del personaje. • Favorecer la escritura creativa

Nº de participantes	Duración	Material
• Indefinido	• Una clase	• Mapa del continente americano, con

		• nombres y división política. • Diccionario. • Hojas de papel y lápices de colores.

Desarrollo

Antes de la lectura.

- Ubicar dónde se encuentra situada la selva amazónica y cuáles son sus características.
- Localizarla en un mapa.
- Investigar cómo son los camaleones y a qué se refiere la palabra mimetización, con respecto a ellos.

Durante la lectura.

- Utilizar un diccionario para conocer el significado de las palabras que se desconozcan, poniendo atención en la definición que va de acuerdo con el contexto del cuento, ya que en el diccionario se incluyen varias definiciones.
- Si hay una parte del texto que no sea del todo comprensible detenerse y releer o preguntar acerca de lo que no se está comprendiendo

Después de la lectura.

- Dibujar a Tinkus como imaginan que se pintaba
- Expresar su opinión acerca de las diferencias entre las personas. Comentar si alguna vez se han sentido como Tinkus y qué han hecho para no sentirse diferentes o excluidos
- Escribir de que otra forma podía haber resuelto su problema Tinkus.

Tinkus. El camaleón que no podía mimetizarse

En la margen suroeste de la selva amazónica, el primer lunes de la primavera, nació Tinkus. A diferencia de los otros camaleones bebés de la maternidad, él no podía cambiar de color. Sin embargo, por muy evidente que eso fuese, sus padres no se dieron cuenta. Quizá estaban tan felices por traer un hijo al mundo que les impedía ver cualquier defecto. O quizá fue otra la razón, porque no sólo ellos lo pasaron por alto, sino también la matrona, los enfermeros, las pacientes y las visitas. Lo más probable es que haya sido la costumbre. Mimetizarse con el entorno estaba tan asumido como respirar. Sólo hacían ciertas referencias al color cuando necesitaban indicar la ubicación de algún amigo o pariente.

—Ése de allí, el que se parece a la hoja marrón con turquesa es mi hijo. ¿Cuál es el tuyo? —preguntó una señora con bata azul.

—El mío es… el de la hoja sin color —respondió orgullosa la madre de Tinkus, sin darle importancia al defecto de la hoja.

Sorprendida y preocupada por aquella contestación, la señora azul agregó:
—Qué raro, nunca había visto una hoja sin color. Por un momento pensé que era morada con verde. Creo que debo ir al oculista.

Los años pasaron y aquello que sus padres y los demás adultos no vieron, los ojos de algunos niños lo exageraron: “Tinkus es un monstruo, Tinkus es un monstruo”, repitieron una y diecisiete veces más durante el recreo del primer día de escuela. Tinkus, sin entender por qué lo insultaban, retrocedió hasta topar con el borde de un charco. Cuando sus compañeros estuvieron a punto de desenroscar sus lenguas para empujarlo, el profesor los sorprendió:

—¿¡Qué está pasando aquí!? —dijo el maestro más serio que de costumbre, conteniendo su enfado. Los pequeños camaleones se pusieron tan pálidos del susto que, por un instante, creyeron que habían cogido la enfermedad de Tinkus y, pensando que era un castigo divino, se desesperaron por pedir perdón.

Los niños prometieron ser buenos compañeros y así lo hicieron, aunque sólo en apariencias. A partir de ese día, jugaron con Tinkus, es cierto, pero únicamente al escondite.

Tinkus dejó de salir a los recreos. Le valía un pimiento el poder mimetizarse, sólo quería ser como los demás… o que ellos fuesen como él. Una tarde, regresando de la escuela a su casa, Tinkus se tumbó junto a un arbusto de fresas y lloró todas las lágrimas que había almacenado. Después, exhausto, cayó dormido con la esperanza de que sus deseos se hicieran realidad.

Uno de los estudiantes, al pasar cerca del arbusto, se quedó boquiabierto.

—¿Tinkus? ¿Es Tinkus? ¡Milagro, es un milagro, puede mimetizarse!

Los gritos escandalosos de aquel niño despertaron a Tinkus.

—¡Sí, es verdad, es un milagro, puede mimetizarse, puede mimetizarse! —gritaron todos los que acudieron ante la buena nueva.

Tinkus se sintió el ser más feliz de la tierra. La turba lo alzó en brazos con la intención de llevarlo a la plaza principal y festejar. Sin embargo, cuando se distanciaron del arbusto de fresas, su color de piel no cambió, ¡seguía con los

puntos rojos! Maldito sarampión. Tras diez días en cama, el cuerpo de Tinkus mejoró. Su esperanza continuó maltrecha por mucho más tiempo.

Los dos únicos doctores de aquella sociedad camaleónica analizaron exhaustivamente la incapacidad de mimetizarse de Tinkus. Ambos profesionales coincidieron en el diagnóstico: "¡Caramba, qué suerte que no es contagioso!"

Qué ineptos. Qué poca vocación. Qué falta de tacto. Tinkus dejó de confiar en los médicos y, previamente, había perdido la fe en la suerte al comprobar que un deseo no se hace realidad tras dormir. Pese a todo ello, aún le quedaba otra convicción. Una antigua leyenda decía que, al pasar la zona de la jungla dominada por las brujas, vivía un grillo sabio dedicado a ayudar a quienes el mundo consideraba incurables.

Tinkus no sintió ningún temor mientras se internaba en la parte más tenebrosa de la selva. Miraba hacia los rincones con ilusión, con los ojos saltones. No buscaba al Grillo. Deseaba que apareciese una de esas brujas en las que creía fervientemente. Le daba igual que fuese horrible o hermosa, siempre y cuando le lanzase un hechizo que resolviera su problema. Para su desconcierto, no apareció ninguna.

Al tercer amanecer, se dio por vencido, pero, afortunadamente, ya había andado lo suficiente. En el instante que iba a dar media vuelta para regresar a la comarca, Tinkus alcanzó a ver algo que le llamó la atención. Avanzó once o

doce pasos… ¡una posta médica! Recordó que en la leyenda se mencionaba a Grillo, que al parecer era real. Como aún era muy temprano, sólo estaba la enfermera que le indicó que tomara asiento. A los pocos minutos entró a la

sala de espera un Color. Tinkus, venciendo su timidez, saludó:

—Buenos días, Color Verde.

—Mi nombre es Color Rojo, pero hoy desperté así. Al poco rato, llegó otro paciente al que Tinkus también saludó:

—Buenos días, Gusano.

—Yo soy Cien Pies y no sé por qué se me han encogido los miembros hasta el punto de desaparecer. En eso, la enfermera dijo:

—Ya llegó el curandero. Por favor, que pase la lagartija.

—¡Yo soy un camaleón! —exclamó Tinkus indignado.

Cien Pies y Color Rojo no pudieron contener las risas.

Después de escuchar la historia de Tinkus, Grillo sacó del baúl un libro muy antiguo. No lo leyó. Ni lo abrió. Prefirió utilizarlo para apoyar los codos y hablar con mayor comodidad:

—Puedo recetar remedios para curar la lepra, la fiebre amarilla o una gastroenteritis, pero no para que dejes de ser tú mismo. Tu personalidad está moldeada por tu peculiaridad. Aprovéchala. Si no eres como los demás, por qué hacer las cosas como los demás. Estarías en desventaja. Hazlo de la manera que esté en tus manos. Nuestra parte física está relacionada…

Tinkus lo miraba con una atención tan, pero tan profunda, que incluso parecía que no lo estuviese escuchando

—¿Me estás escuchando? —Sí, señor. —Bien, porque debes saber cómo conocerte para así aprovechar lo que tienes. Ahora, hagamos una pausa y

revisemos tu cuerpo. A ver, saca la lengua. ¡Qué imprudencia! Antes de terminar de decir “lengua”, el Grillo había desaparecido. Todo sucedió tan rápido que incluso Tinkus lo buscó debajo del escritorio, porque no se dio cuenta de lo ocurrido hasta el momento en el que se le escapó un eructo.
—Tinkus, escúchame —ordenó una voz muy grave.

Tinkus miró a su alrededor y no vio a nadie. Extrañado, reanudó su camino.
—¡Escúchame! —resonó la misma voz con mayor intensidad.

A Tinkus casi se le salieron los ojos del asombro. Le habían dicho que un día oiría la voz de su conciencia, pero nunca imaginó que sonaría tan real.

—¡Auch! —exclamó Tinkus al recibir un golpe en el estómago por dentro.

—Presta atención. No tengo mucho tiempo. Los jugos gástricos pronto harán su trabajo —explicó Grillo tras darle el puñetazo.

—¿Es usted, señor curandero? Perdóneme, no fue…

—Shhh. No hay nada que perdonar. Eres un camaleón y los camaleones comen insectos. Tinkus, sin culpa pero con pena, siguió escuchando:

—Para conocerte, borra de tu mente a todos los seres y las cosas que te rodean. Es fácil cometer el error de definirse por comparación. Uno se considera débil, alto, mejor o peor en relación a alguien o a algo, y de esa manera sólo verás a quien usaste para conocerte; no te verás a ti. Si quieres conocerte, cierra los ojos. Después, ábrelos.

Es conveniente observar el entorno, sí, pero para aprender, no para ser. Las palabras de Grillo sobrevivieron.

Durante los siete días que duró el viaje de regreso, no paró de llover. Pese a ello, Tinkus se sentía radiante y a gusto consigo mismo. Había descubierto

una manera distinta de ver las cosas gracias a los consejos del curandero.

Cuando la lluvia cesó, apareció un arco iris. Tinkus lo contempló hasta que se desvaneció. Repleto de entusiasmo, pensó que si un pedazo de aire era capaz de tener colores, ¡cómo él no iba a poder plasmarlos en su cuerpo!

En secreto, día tras día, mes tras mes, practicó con centenares de litros de pintura hasta convertirse en un maestro en el arte de mimetizarse. No sólo tuvo la destreza de camuflarse como los demás de su especie, sino que incluso logró parecerse a los depredadores de sus depredadores, convirtiéndose en el protector de su comarca.

Era dichoso. No porque todos lo admirasen. No por haber conseguido mimetizarse. Era dichoso porque había vuelto a creer en la suerte, al toparse con el Grillo; en los conocimientos, al recibir sus consejos; y en la magia, la que sentía mientras se pintaba. (VALCAREL, Rafael: 2011).

3.2.3 Quetzalcóatl leyenda mexicana.

PROPÓSITOS		
PEDAGÓGICO	**COMUNICATIVO**	**LITERARIO**
• Identificar las ideas principales del texto a partir de la elaboración de imágenes • Que los alumnos conozcan una visión distinta acerca de la creación del ser humano, involucrando a la cultura mexicana. • El conocimiento y reconocimiento de la cultura mexicana. • Que los alumnos realicen trabajo colaborativo.	• Fomentar la transmisión de las leyendas mexicanas. • Comprender las explicaciones sobrenaturales que los pueblos antiguos daban a distintos fenómenos y comportamientos humanos. • Expresar puntos de vista acerca de la creación del ser humano. • Favorecer la elaboración de síntesis	• Leer y comprender narraciones de literatura indígena. • Identificar las características del género literario conocido como leyenda. .

Nº de participantes	Duración	Material
• De 5 en adelante.	• Una clase	• Gises de colores • Pizarrón

Desarrollo

Antes de la lectura.

- El profesor preguntará a los alumnos ¿Cuáles son las características de las leyendas y en qué consisten?
- ¿Cómo se imaginan que se creó al ser humano según los dioses?
- Se escucharán distintas opiniones y posteriormente el profesor dará una introducción sobre la leyenda de Quetzalcóatl.

Durante la lectura.

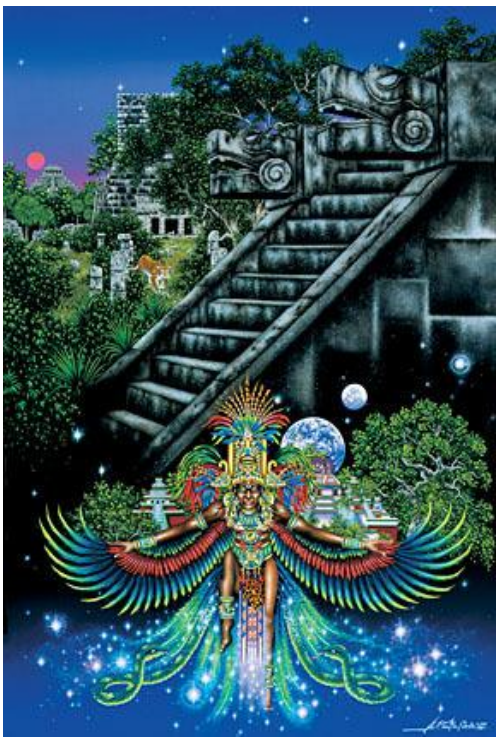
- Hacer una pausa de cuando en cuando, para pedir a los alumnos que vayan imaginando las escenas que son leídas.

Después de la lectura.

- Leer párrafo por párrafo y extraer la idea principal de cada uno y dibujarla en el pizarrón. Al final se elige a un grupo pequeño de alumnos para que narre la historia a partir de las imágenes.
- Se comenta la importancia de las leyendas mexicanas.
- Se les deja como tarea que inventen otra historia de creación de los seres humanos

Quetzalcóatl. Leyenda Mexicana

Ometecuhtli y Omecihuatl, el Señor y la Señora de la Dualidad en la religión azteca, tuvieron cuatro hijos. Cuatro encarnaciones del Sol. A ellos les encomendaron la tarea de crear el mundo, de dar vida a los otros dioses y finalmente a la raza humana que los adoraría. Cada hermano representaba un orden, un tiempo, un espacio, un punto cardinal y un color.



El rojo se llamó Xipe Totec. El negro, Tezcatlipoca. El azul, Huitzilopochtli. Y el blanco, Quetzalcóatl.

Quetzalcóatl, a quien los hombres también llamaron “gemelo precioso”, fue el dios civilizador y de los sortilegios. Inventor de las artes, de la orfebrería y del tejido era, por su enorme sabiduría, de piel y barba blancas. También fue llamado “Señor de todo lo que es doble”.

A diferencia de su hermano azul, Huitzilopochtli, que era un dios guerrero y reclamaba continuamente derramamientos desangre, o del negro Tezcatlipoca, que era amo y señor de la noche, Quetzalcóatl no deseaba sacrificios humanos en su honor. Su reino era el claro atardecer. Cuando los hermanos comenzaron su tarea, cuatro mundos, cuatro soles y cuatro humanidades fueron sucesivamente creadas y destruida

La primera humanidad fue devorada por tigres. La segunda, convertida en monos. La tercera, transformada en pájaros. La cuarta, convertida en peces.

Quetzalcóatl, acompañado de una de su encarnación gemela llamada Xólotl, descendió a los infiernos, de donde alcanzó a robar una astilla de hueso de una de las humanidades anteriores para crear la nuestra, rociándola con su propia sangre.

El Señor de la Morada de los Muertos no pudo detenerlo, ni aun arrojando a su paso bandadas de codornices.

Los demonios nunca dejaron de intentar engañarlo para que ordenara sacrificios humanos y justificara las “guerras floridas” que reclamaba su hermano Huitzilopochtli.

Pero el amor de Quetzalcóatl por los hombres no le permitió sacrificar en su nombre más que animales, culebras, pavos o mariposas, todos ellos consagrados al Sol.

En su encarnación como Nanahuatzin, un dios tan pobre que sólo podía ofrendarse a sí mismo, se arrojó sin dudar al fuego sagrado. Por ello fue designado para alumbrar el día, mientras que su competidor, generoso en ofrendas pero temeroso de las llamas, sólo alcanzó el rango de Luna.

Por su cobardía, otro dios le tiró a la cara un conejo.

Quien quiera verlo, sólo tiene que esperar que salga la Luna y contemplar su rostro, marcado para siempre. (QUETZALCÓATL: 2003).

3.2.4 Animales mexicanos

PROPÓSITOS		
PEDAGÓGICO	**COMUNICATIVO**	**LITERARIO (no aplica por que no es texto literario)**
• Propiciar que los alumnos se sientan responsables del cuidado y protección de la naturaleza que los rodea y procuren su conservación. • Reconozcan la biodiversidad que existe en el país y tomen conciencia sobre las especies en peligro de extinción. • Promover acciones a favor del ambiente	• Concientizar sobre las consecuencias del deterioro del medio ambiente, e Implementar acciones para su conservación. • Difundir información para el cuidado del medio ambiente.	.

Nº de participantes	Duración	Materiales
• De 5 en adelante	• Una clase.	• Imágenes del águila arpía y del Berrendo. • Computadora con internet. • Recortes de animales en peligro de extinción. • Cartulinas, plumones de colores llamativos.

Desarrollo

Antes de la lectura

- Comentar con el grupo cuándo se considera que un animal se encuentra en peligro de extinción y cuáles son sus principales causas, tomando en cuenta la región, clima y vegetación.

Durante la lectura

- Mostrarles una imagen del águila arpía y otra del berrendo

- Hacer una pequeña pausa en la parte del texto donde se habla del águila arpía y pedir a los alumnos que comenten con un compañero qué tipo de animales hay y cómo es el clima y la vegetación de algún lugar que conozcan.

Después de la lectura.

- Investigarán en libros o internet sobre otros animales mexicanos que se encuentran en peligro de extinción y qué tipo de cosas pueden hacer que cambie el ambiente para que existan consecuencias como la extinción de las especies.
- Conseguir recortes e información que ayuden a realizar un periódico mural que contenga información y se promueva que los alumnos realicen algunas acciones para contribuir al cuidado y conservación del medio ambiente.

ANIMALES MEXICANOS

En México hay muchos animales, tantos que, en este momento podrías mencionar con facilidad cinco o diez de los que habitan cerca de tu comunidad. Es así porque en nuestro país hay una gran variedad de bosques, selvas, montañas y costas. Si conoces bien la región donde vives, debes saber que cada sitio tiene sus plantas, su clima y sus animales.

Estas tres cosas juntas forman un ambiente. Todos los animales son importantes. Por eso, si cambian algunas de las cosas que forman un ambiente, las demás sufren las consecuencias. Cuando se cortan los árboles, se quema el monte, se ensucia el agua, se caza demasiado o se cambia de cualquier manera un ambiente, muchos animales ya no pueden vivir ahí. Algunos son más resistentes y se acostumbran a los cambios, pero van desapareciendo poco a poco. ¿Sabes quién vive en lo más profundo de la selva tropical? Pues nada más ni nada menos que el águila arpía, que vive en lo alto de los árboles de algunas selvas de Veracruz y Chiapas.

Es fuerte y rápida. Se alimenta de animales que viven en los árboles, como monos y ardillas, pero también de aves y serpientes.

Cuando empolla, pone cuatro huevos manchados de amarillo. Los padres dan de comer a las crías hasta los diez meses. Después los aguiluchos aprenden a volar y se alimentan por sí mismos. Como muchos otros animales, al águila arpía le afecta la destrucción de su ambiente: la selva. Por eso ya son pocas las que vuelan por los cielos de México.

Otro de los animales es el berrendo, pariente de las cabras. Tiene las orejas pequeñas, los ojos grandes, la cola corta y es muy ágil. Los berrendos viven en grupos. Antes, cuando había muchos, formaban manadas de más de cien animales.

Si algo asusta a los berrendos, echan a correr a gran velocidad, pero se cansan fácilmente. Son tranquilos y se alimentan sobre todo de zacate. Sus enemigos son los lobos, los coyotes, los pumas, y las águilas, cuando todavía son pequeños. En la actualidad, sólo quedan algunos berrendos en Sonora Y Baja California, y se hallan en peligro de desaparecer debido a que el hombre los ha cazado demasiado. ¿Te gustaría saber más sobre los animales de tu país? CUENCA, Arturo: 2002).

3.2.5 Doña Josefa y sus conspiraciones.

PROPÓSITOS		
PEDAGÓGICO	**COMUNICATIVO**	**LITERARIO (no aplica por que no es texto literario)**
• Reafirmar los conocimientos que el alumno tiene sobre algunos aspectos de la lucha por la Independencia. • Que los alumnos logren hacer trabajo en equipo. • Potenciar la imaginación.	• Favorecer la expresión oral en los alumnos. • Transmitir un suceso de la historia a través de una representación teatral. • Promover que los alumnos se expresen con desenvoltura y seguridad.	.

Nº de participantes	Duración	Material
• De 5 en adelante	• Una clase	• Pizarrón • Prendas de ropa • Trozos de tela para elaborar disfraces

*

Desarrollo

Antes de la lectura.

- Preguntar a los alumnos

  ¿A qué piensan que se refiere el título con la palabra conspiraciones?

  ¿Qué saben de Josefa Ortiz de Domínguez y cuál fue el papel que ella desempeñó?

- Pedir a los alumnos enlistar en el pizarrón algunas de las causas que dieron pie a la lucha de Independencia.

Durante la lectura.

- Pedir a los alumnos que si hay alguna palabra de la cual desconocen su significado se detengan a buscarlo y posteriormente continúen con la lectura.

Después de la lectura.

- Se propone una actividad en donde los niños tengan que dramatizar acciones o situaciones de lo leído agregando algo divertido, como que se imaginen obstáculos adicionales para Doña Josefa: como que se cayó o se quemó la comida o se le zafó la peineta y el cabello le cubrió la cara. Improvisando diálogos y vestuario.

- Al final se hace una reflexión entre todo el grupo y el profesor. Tomando como guía la siguiente pregunta:

  ¿Qué piensan del movimiento de Independencia?

DOÑA JOSEFA Y SUS CONSPIRACIONES

En nuestras juntas habíamos elegido al cura Hidalgo como cabeza del movimiento. Ignacio Allende lo mantenía informado de nuestros proyectos a favor de una insurrección. Nos comunicábamos con cautela, pero había muchos soplones.

¡Era tiempo de actuar! La mañana del 13 de septiembre me horroricé. ¡Hasta se me cayó la peineta del susto! Recibí la funesta noticia de boca de mi esposo: habían encontrado pólvora escondida entre los costales de harina de la tienda de los hermanos Gómez. Ellos solían acudir a las reuniones secretas de mi casa. ¿Nos delatarían?

La confusión se apoderó de nosotros. Mi esposo se vio obligado a rendir cuentas ante las autoridades españolas. Salió a toda prisa y, preocupado por mi seguridad, me dejó encerrada en nuestra casa. ¡Se llevó consigo el manojo de llaves de todas las puertas! ¡Caray! ¡Parece que estoy condenada a los encierros! Desesperada toqué tres veces con el tacón de mi zapato en la pared de la habitación.

Desde su vivienda, el alcalde Pérez escuchó mi llamado. Rápidamente corrí por el pasillo, bajé las escaleras y, casi sin aliento, llegué hasta el zaguán.

Ignacio Pérez estaba afuera. A través de la cerradura le pasé un papelito que decía: ¡Pérez vaya ahora mismo a San Miguel y dé aviso al capitán Allende de que la conspiración ha sido descubierta. Ignacio Pérez obedeció mi orden de cabo a rabo. En cuanto vio un caballo ensillado frente a una barbería, lo montó y cabalgó sin tregua dieciséis leguas hasta San Miguel el Grande. Ésta fue una de las situaciones que dio origen a la lucha por la independencia de México.

3.2.6 ¿Por qué somos tan feos por dentro?

PROPÓSITOS		
PEDAGÓGICO	**COMUNICATIVO**	**LITERARIO (no aplica por que no es texto literario)**
• Enfatizar aspectos relacionados con el cuerpo y su funcionamiento para promover la salud y evitar riesgos. • Lograr un reconocimiento sobre el cuerpo humano.	• Promover la salud y el cuidado del cuerpo entre los alumnos. • Argumentar la importancia del cuerpo y su cuidado.	.

Nº de participantes	Duración	Material
• 3 equipos de igual número de integrantes	• Una clase	• Diccionario o computadora con internet

Desarrollo

Antes de la lectura.

- Hacer preguntas sobre qué opinan los alumnos sobre las funciones del cuerpo

  Preguntar ¿Saben cual es hueso más grande ó el músculo más fuerte?

Durante la lectura.

- Investigar en el diccionario o internet las palabras que se encuentran subrayadas dentro del texto

Después de la lectura.

- Se ponen todos de pie y simulan que no tienen esqueleto, como si fueran una plastilina.

- Se divide el grupo en tres equipos, cada equipo propone situaciones comunes en las que podrían ocurrir accidentes (juegos, deportes, transportes) y de qué manera podrían prevenirse.
- Se hace una reflexión grupal para reforzar lo leído en clase

¿POR QUÉ SOMOS TAN FEOS POR DENTRO?

El espejo nos muestra cómo somos por fuera, y no estamos mal. Pero mira ahora tu radiografía. ¿Qué ves? Un esqueleto, un saco de huesos. El esqueleto es tu percha. Estás hecho un esqueleto

No es un insulto, que conste. Piensa que sin el esqueleto vivirías derramado sobre el suelo, como la plastilina. Además, el esqueleto protege nuestros órganos de los golpes.

Figúrate si será fuerte que cada centímetro cuadrado de hueso puede soportar 1,700 kilos: ¡el peso de tres toros! Y en total tenemos 206 huesos. El más largo está en el muslo: es el fémur. Y el más pequeño está dentro del oído, y se llama estribo, porque parece el estribo de una silla de montar.

Si el esqueleto fuera de una pieza, no podríamos movernos. Para que podamos movernos los huesos están unidos entre sí por articulaciones Las de los dedos las movemos unos 25 millones de veces durante toda nuestra vida.

Tampoco el cráneo está hecho de una sola pieza, aunque lo parezca, tiene 22 huesos, de los cuales 14 están en la cara.

Seguro que creías que los huesos eran como trozos de piedra. Pues no: los huesos están vivos. Si se agrietan o se rompen, pueden repararse a sí mismos. La cubierta exterior es dura, pero por dentro son como esponja. Algunos tienen dentro una sustancia gelatinosa llamada médula: es muy importante, porque es la que produce los glóbulos rojos de la sangre. ¿Cómo andan los esqueletos?

El esqueleto de un adulto pesa 17 kilos. Moverlo no resulta nada fácil: menos mal que tenemos los músculos. Sólo para andar utilizas 200 músculos; y cada vez que sonríes, mueves 60. En total, tenemos más de 640 músculos. En el hombre, si los desarrolla, constituyen casi la mitad de su peso.

¡Vaya musculitos! Gracias a los músculos puedes andar, tomar objetos, abrir y cerrar los ojos, respirar... Los músculos son muy elásticos porque están formados por una trama de fibras. Los músculos encargados de mover los huesos van unidos a ellos por los tendones, que son una especie de tiras de hule que, cuando se estiran, jalan de los huesos. Algunos músculos trabajan sin cesar noche y día, como el corazón o el estómago. Otros descansan cuando no se utilizan

Los músculos más activos del cuerpo son los de los ojos. ¡Se mueven más de un millón de veces cada día! El músculo más voluminoso es el glúteo, más conocido como nalga. Es una estupenda protección para la parte final del aparato digestivo.

Además, el repliegue que forman las dos nalgas es como la tapadera del retrete, impide que se escapen los olores. ¿Y sabes cuál es el músculo más fuerte? No es el bíceps (la bola del brazo), como seguro que habrás pensado, sino el masetero, el músculo que mueve las mandíbulas al masticar.

Para concluir este capítulo podemos decir que, la lectura es uno de los medios a través de los cuales se nutre el pensamiento, en los textos se encuentran contenidas una gran numero de ideas y solo pueden ser comprendidas si se ponen en acción algunas estrategias que ayuden a asimilarlas para que, a través de ellas, se logre una trascendencia de lo que se lee, con la intención de pasar de un nivel superficial de lectura a uno en donde el lector sea crítico y reflexivo, capaz de comprender, estructurar y evaluar cualquier tipo de lectura, además de poder aplicar lo aprendido en otros ámbitos.

Es evidente que para los lectores críticos se requiere cierto tipo de habilidades que se consiguen mediante un adecuado ejercicio, logrando integrar un texto, una estrategia de lectura y búsqueda de una finalidad que tiene tanto el aprendizaje del texto en sí mismo, como el de la estrategia utilizada.

El propósito de las estrategias es guiar a los docentes y otros profesionistas que intervienen en la educación escolar, en una tarea que no es para nada fácil: que los alumnos consigan leer adecuadamente y adquieran habilidades que les permitan adquirir aprendizajes significativos tanto de textos escolares como de cualquier otro tipo.

CONCLUSIONES

Es lamentable que hoy en día exista un número considerable de personas que nunca ha aprendido a leer de forma adecuada y por lo tanto no disfruta leyendo. Como consecuencia existen lectores que pueden descifrar signos pero no se apropian de su lectura ni gozan de ella.

Sin lugar a duda existe un problema en cuanto a la falta de comprensión de lectura se refiere, que es muy grave en nuestro país, por tanto hoy en día se ha vuelto un aspecto prioritario en la educación en México. En las escuelas se plantea de manera insistente la necesidad de que los alumnos adquieran los conocimientos que requieren, pero a la vez desarrollen habilidades y actitudes que les permitan adquirir aprendizajes significativos y ello depende en gran medida de que logren comprender lo que leen.

La comprensión lectora es una de las habilidades básicas, entendida como: el completo entendimiento de textos leídos por un individuo que a partir de ello puede indagar, analizar, relacionar e interpretar lo leído con sus conocimientos previos, así como llevar a cabo la reflexión y pensamiento crítico.

Es quizá una de las capacidades intelectuales superiores y más maravillosas del ser humano, porque permite crear y obtener nuevos conocimientos a través de la lectura, además de que el desarrollo de habilidades para la comprensión lectora es una vía para la dotación de herramientas útiles para la vida académica, laboral y social de los individuos.

El llegar al dominio de la compresión lectora por medio del entrenamiento puede ser quizá una de las herramientas más importantes para evitar el fracaso escolar, ya que si no se entiende lo que se lee es difícil que se pueda realizar correctamente una tarea escolar. El hábito de la lectura es necesario para aprobar los estudios y a la vez es muy sano, porque posibilita que se ejercite la mente y se vuelve muy satisfactorio cuando se deriva del interés que se ha creado en el estudiante-lector.

Entender lo que se lee es un requisito sustantivo para que un niño se convierta en un adulto que progrese y contribuya al desarrollo de la familia y del país.

La falta de comprensión lectora genera pobreza de ideas, de vocabulario, de estructuras de pensamiento, al mismo tiempo que produce confusión e inseguridad en el lector que no entiende.

La idea es motivar a leer no solo a los alumnos, sino también a sus familias, a docentes e instituciones, ya que una persona que entiende lo que lee es capaz de lograr un mejor desarrollo profesional, técnico y social.

En los últimos años se ha producido una notable preocupación por la evaluación sobre la lectura, tanto a nivel nacional como internacional. Así lo demuestran distintos organismos, como: La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), La Secretaría de Educación Pública (SEP), El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) , El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), entre muchos otros. Dichos organismos han promovido programas, encuestas y proyectos evaluadores y comparativos de diferentes aspectos relacionados con la educación, desde diferentes enfoques. Sin duda, este tipo de pruebas han dado la pauta para hacer observaciones y reflexionar acerca de los objetivos que los países se han propuesto y sus logros, pero no se ha podido resolver el problema.

Se ha resaltado la importancia de comprender la lectura, pero para que esto se lleve a cabo, se requieren herramientas que ayuden a los docentes a guiar a los alumnos de manera inteligente, por un camino que los lleve a comprender la lectura, para que puedan ser capaces de apropiarse de aprendizajes significativos, que los ayuden a lograr sus objetivos, tanto educativos, como personales y profesionales.

No está en nuestras manos resolver este problema, pero propusimos algunas estrategias planeadas para ser aplicadas de una manera divertida, entretenida, pero sin perder de vista el objetivo de la educación, que es adquirir conocimientos y habilidades significativos y útiles para la vida.

Las estrategias propuestas para ser utilizadas tanto en textos literarios, como en textos científicos pretenden que al final de las actividades el alumno logre hacer una reflexión crítica sobre el texto.

Como se menciona al inicio del trabajo, esta investigación surgió de la preocupación por el problema de falta de comprensión de lectura que existe en nuestro país y en nuestra opinión al resolverlo podrían quizá solucionarse muchas de las problemáticas que aquejan a nuestra sociedad.

Por supuesto que para resolverlo se necesitan muchos cambios en todos los participantes del sistema educativo.

En las manos de los profesores y de las escuelas está un posible cambio en la mentalidad de los alumnos que ayude a conseguir seres más críticos y preocupado por lo que aprenden, capaces de hacer una lectura significativa. Ello depende, en gran medida de la formación de los docentes y de sus propias habilidades para favorecer el aprendizaje y de una actitud favorable para lograrlo.

Por algo se empieza y esperamos que esta aportación que hacemos con nuestras reflexiones y estrategias pueda contribuir a solucionar el problema de la falta de comprensión en la lectura. Esperamos además que ayuden a ver la lectura como una herramienta útil, capaz de relacionarse con diversos conocimientos, a la vez que placentera, para enfrentar distintas dificultades que se pueden presentar a lo largo de la vida de los alumnos, tanto en la escuela, como en su desempeño social y profesional futuros.

Si leer esta asociado con la comprensión y aprendemos más fácil lo que comprendemos, esto hace necesario desarrollar métodos y estrategias que se adapten a las exigencias de una educación que satisfaga las necesidades del estudiante y la sociedad, pues consideramos que:

"***Un niño que lee será un adulto que piensa"***

BIBLIOGRAFÍA

AUSBEL, D. (1976). *Psicología Educativa*, *Un Punto de Vista cognoscitivo*. México: Trillas.

BOFARULL, M Teresa. (2005).*Comprensión lectora, El uso de la lengua como procedimiento.* España: Grao.

CÁRAREZ, González Fidel. (2000). *Estrategias cognitivas para una lectura crítica.* México: Trillas.

CARRIL, Isabel., y Caparros, María. (2006).*Leer.* México: Trillas.

CASSANY, Daniel; Luna, M; y Sanz , G. (2000). *Enseñar lengua*. 6ª ed. Barcelona, Graó.

CATALÁN, Gloria, Catalán M (2001) *Evaluación de la comprensión Lectora: Pruebas ACL(1º - 6º) de Primaria.* Barcelona, Graó.

CÁZARES González Fidel. (2000) *Estrategias cognitivas para una lectura crítica.* México, Trillas

COLL, Cesar., Martín, E., Mauri, T., Miras, M., Onrubia, J., Solé, I., y Zabala, A. (2007). *El constructivismo en el aula.* México, Colofón.

DIAZ Barriga, Frida; y Hernández, Gerardo. (2002). *Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill.

ESCORIZA, Nieto José. (2006). *Estrategias de comprensión del discurso escrito expositivo. Evaluacion e intervención.* España: Publicaciones Ediciones de la Universitat de Barcelona.

FERREIRO, Emilia; y Gómez, Margarita. (1982) *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI

GRACIDA Juárez Ysabel, Austra Bertha Galindo Hernández, Coord. et. al. (1998) *Comprensión y producción de textos. Un acto comunicativo*. México: Eder.

GÓMEZ, Palacio Margarita; Villareal, B; Araiza, M; González, L; y Adame, G. (1995). *La lectura en la escuela.* Biblioteca para la Actualización del Maestro, México: SEP.

LOMAS, Carlos (1999) “Enseñar literatura”. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. V. II. Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona, Ediciones Paidós.

LOMAS, Carlos (1999) “Comprender”. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. V. I. Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona, Ediciones Paidós.

MANRÌQUEZ Ángeles Elfego. (2009). *Lecturas para desarrollar competencias.* México, Ángeles.

MANTECÓN, Ramírez, Benjamín (1992). *Didáctica de la lengua y la literatura. Teoría, práctica docente e investigación*. Málaga, España, Editorial Librería Ágora.

MARTÍN Rogero Nieves. (1996). *Animación a la lectura. ¿Cuántos cuentos cuentas tú?* Madrid,Editorial Popular.

MENDOZA, Fillola, Antonio (1992). *La educación literaria. Bases para la formación de la competencia literaria*. Málaga, España, Ediciones Aljibe.

MENDOZA, Antonio (1998). *Tú lector. Aspectos de la interacción texto-lector en el proceso de lectura.* España: Octaedro.

NAVARRO, Martínez J. Maria (2008). *Estrategias de comprensión lectora y expresión escrita en los textos narrativos*. Buenos aires: lumen

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006, tabulados básicos*. México.

PETIT, Michéle(1999) *Transmitir el amor por la lectura: una apuesta para el maestro*. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México, FCE.

PRADO Aragonés, Josefina (2004). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid, La Muralla (Colec. Aula Abierta).

SÁNCHEZ Lihon, Danilo(1997). *"*La lectura, conceptos y procesos*". Caminos a la lectura*. Comp. Martha Sastrías. México: Pax.

SANTOS Valdés, José (1966). *La enseñanza de la lectura y la escritura.* Veracruz, México: Biblioteca del Maestro Veracruzano/22.

SOLÉ, Isabel. (2007). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Grao.

Fuentes digitales

AGUILERA Arriaga, Sandra (2003). La lectura y la escritura en la escuela. Las dos caras de una moneda. *Revista Electrónica Observatorio Ciudadano de la Educación* [en línea]. http://www.observatorio.org/colaboraciones/aguilera/aguilera3.html [Consulta: 23 agosto 20011].

BURR, Claudia; Orozco, Rebeca. (2001). "Doña Josefa y sus conspiraciones". *El rinconcito de lecturas de Sallita. Lecturas con actividades interactivas para que aprendas jugando*. México, SEP-Tecolote. [en línea]. http://rincondelecturas.com/lecturas/50024-dona-josefa-y-sus-conspiraciones/50024-dona-josefa-y-sus-conspiraciones.php (consulta 18 de mayo de 2012).

CUENCA, Arturo. (2002). "Animales mexicanos"*. El rinconcito de lecturas de Sallita. Lecturas con actividades interactivas para que aprendas jugando.* México. SEP-CONAFE. [en línea]. http://rincondelecturas.com/lecturas/animales_mexicanos/animales_mexicanos.php (consulta 16 de abril 2012).

FLORES Dávila Julia Isabel, Coord. (2006). *Encuesta nacional de lectura*. CONACULTA. México. [En línea] http://sic.conaculta.gob.mx/publicaciones_sic.php. [Consulta 12 octubre 2011] .

GUTIÉRREZ, Ariel y Montes de Oca, R. (2004). "La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario". El Caso de la

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Revista Iberoamericana de Educación / OEI.* [en línea] http://www.rieoei.org/deloslectores/632Gutierrez.PDF . [Consulta: 5 octubre 2011].

INEGI. Encuesta nacional sobre prácticas de lectura (2006). México [en línea] http://inegi.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/ENPL.asp?s=est&c=16990&e=17. (Consulta 15 de octubre 2011).

LOMAS, Carlos (2003). *Leer para entender el mundo.* Ciclo de conferencias. La educación que queremos. IV Seminario de primavera [en línea] www.indexnet.santillana.es/indexnet2003/primavera2003.htm (consulta diciembre 2011).

MENDEZ, María. (2006) "¿Por qué somos tan feos por dentro?.¡Qué mágico es mi cuerpo!*" El rinconcito de lecturas de Sallita. Lecturas con actividades interactivas para que aprendas jugando.* México, SEP-SM, 2006.[en línea]. http://rincondelecturas.com/lecturas/60022-por-que-somos-tan-feos-por-dentro/60022-por-que-somos-tan-feos-por-dentro.php (consulta 26 de abril 2011).

PESCETI,Luis. (2011). **"**El muchacho, el pirata y la vaca". *El pulpo está crudo.* [En línea]. http://www.nocuentos.com/tinkus_camaleon/tinkus_valcarcel.html .no cuentos.com (Consulta jueves 24 de mayo de 2012).

Programa Nacional de Lectura. Secretaria de Educación Pública (2001-2006) México [en línea]. http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl_dp_00.php (consulta 7 noviembre 2011).

"QUETZALCÓATL" (2003). *Encuentos. Cuentos infantiles. Recursos educativos y salud*. En *El libro de los dioses, los héroes y los mitos*. Editorial: Ateneo [en línea]. http://www.encuentos.com/leyendas/quetzalcoatl-leyendas-mexicanas-literatura-de-america/ (consulta 3 de febrero de 2012).

Revista cultural en Reforma 2000, México: Reforma (SEP, 17) http://www.rieoei.org/deloslectores/632Gutierrez.PDF

SOSA Aguilar, Yanet (2011). *Invitan a leer pero no miden impacto.* El Universal, Martes 26 de julio de 2011; [En Línea] http://www.eluniversal.com.mx/cultura/65965.html(Consulta 13 diciembre 2011).

VALCAREL,Rafael.(2011). *Tinkus. El camaleón que no podía mimetizarse.* [en línea].http://www.nocuentos.com/tinkus_camaleon/tinkus_valcarcel.html.(Consulta 18 de diciembre 201).